

BIBLIOGRAFIA

G R I E G O

Theo Reucher, *Die situative Weltsicht Homers: eine Interpretation der Ilias*, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1983, X+482 pp.

Entre tanto estudio especializado, T. Reucher ha tenido la sana osadía de elaborar un estudio literario sobre la *Iliada* dejando de lado los problemas filológicos e intentando ayudar al profano a que disfrute de la lectura de un clásico. Ha empleado para ello un estilo suelto y un lenguaje desenfadadamente actualizado sin traicionar la realidad homérica.

El cuerpo de la obra (pp. 12-442) comenta cada uno de los cantos de la *Iliada* (se deja de lado el n° 10 que no pertenece a la obra original pues choca contra los cánones estético-literarios de la obra sin necesidad de demostración detallada) aplicando los principios de una estética social que el autor ha desarrollado en diversas investigaciones teóricas. Esa estética aplicada a la *Iliada* (la *Odisea* sigue otras reglas) aparece brevemente expuesta en la introducción (pp. 1-11) y en la conclusión (pp. 443-479), páginas que el lector hará bien en leer al comienzo.

Para comprender una obra tan alejada de nosotros hay que descubrir su «código» literario y social en el que poesía y realidad social son contempladas en estrecha interrelación. La realidad social homérica presenta el escándalo de que el derecho a actuar socialmente sólo se le reconoce a la aristocracia. Este actuar funda un sistema social de reconocimiento y está ligado a una regla social. El «código» literario expone el sistema de todas las formas de conducta posibles en la *Iliada*. En ese código los aristócratas encuentran su identidad. Las reglas sociales existían antes de Homero, pero éste elaboró literariamente su sistema, su código. La clave de interpretación de este «código» es, como reza el título de la obra presente, una cosmovisión en situación.

Homero ve la vida humana y las relaciones en el mundo como un estar-en-situación. También la estructura de la *Iliada*, cada escena y el esquema de las comparaciones están-en-situación. El hombre que actúa se encuentra en situación. El conocimiento del que actúa es inmanente a la situación. Los hombres son parte de la situación como conciencias y al mismo tiempo la situación influye sobre ellos. El conocimiento de la situación es conocimiento de sí mismo. La estética de Homero presenta una alternativa tanto al conocimiento ontológico como al conceptual. Lo importante no es el ser o el concepto de la

«cosa» sino el mostrarse del mundo como en una escena teatral donde actúan los héroes.

La *Iliada* empieza con el fracaso del putsch de Aquiles, personaje desmitificado y ensombrecido por nuestro investigador, situado más allá de las reglas del código aristocrático como Helena. Esa capacidad de trascender el sistema es posible gracias a la presencia poética de los dioses.

Temas como el epíteto, las comparaciones, los discursos, los dioses homéricos, la composición de la obra aparecen en perspectivas nuevas. Sin quererlo la obra constituye un gran argumento a favor de la unidad de la epopeya. Llena de originalidad, recoge también las aportaciones de otros investigadores (K. Reinhardt, W. Schadewaldt) aunque ha reducido la bibliografía al mínimo. Como buen estudio de conjunto ayudará no sólo al profano sino también al profesional de Homero que desea salir de los caminos trillados. Recuerda que en la obra de arte lo importante son los conjuntos y no los detalles más o menos discutidos. *Lorenzo Amigo*

Pindari Carmina cum Fragmentis. Pars I. *Epinicia*, post B. Snell edidit H. Maehler, 7 ed. Leipzig (Teubner) 1984, XI+192 pp., tela 24 DM.

Aparece la séptima edición (6ª ed. 1980) corregida de los *Epinicia* de Píndaro en la Bibliotheca Teubneriana. El éxito ha sido evidente. Hasta la cuarta edición (1964) se había encargado B. Snell. En la quinta participó ya H. Maehler. En la introducción se da la lista de los papiros y de los códices. Para la clasificación de éstos se adhiere a la opinión de A. Turyn y frente a la clasificación más sencilla de dos familias, la Ambrosiana y la Vaticana, admite además una recensión Parisina y otra Gotinguense. En realidad los 186 códices que menciona O. Schroeder se agrupan cómodamente en esas dos familias. Su arquetipo no debe ser anterior según Wilamowitz al s. II p.C., pero no sabemos cuándo se separaron. En breves cuadros se da el contenido de los quince manuscritos usados en la edición y se consigna en cuáles aparece cada poema. Se citan también los datos mínimos de las ediciones, desde la princeps Aldina (Venecia 1513) hasta la de B. Snell, la más reciente de todas.

Cada poema va precedido de su esquema métrico con la indicación de los metros empleados. En la disposición del texto (01. I) se ha seguido la de Boeckh (1811/21) pero se ha señalado en el margen derecho la de Heyne (1798) preferida por otros editores (Puech, París 1923; 1949-52).

Acompaña al texto un doble aparato. En el primero figuran las referencias a los autores antiguos, en el segundo aparecen las variantes textuales de los manuscritos. Estos aparecen citados a veces con la sigla de la recensión. Tan sólo aparecen las variantes significativas así como algunas conjeturas, pues el aparato es más reducido que el de la edición de Bowra (Oxford 1935; 1947).

En esta edición se han hecho una serie de adiciones y correcciones. Se las ha reunido todas al final (pp. 191-192) por pura comodidad para no cambiar las pruebas tipográficas. Afectan a la bibliografía, a la medida de los versos y al aparato crítico del que se corrigen diversos errores de impresión del griego, pero de ninguna manera alteran el texto de la edición anterior. Son una muestra del deseo de mejorar

una obra cuya primera edición había sido ya un éxito de manera que nadie ha intentado después hacer una edición totalmente nueva. La presente tendrá, sin duda, el éxito de las anteriores. *Lorenzo Amigo*

Alan H. Sommerstein, *Wasps* (The Comedies of Aristophanes, Vol. 4), edited with translation and notes by —. Aris & Phillips, Warminster (Inglaterra) 1983, XXII — 248 pp. rca.

El autor dedica este volumen, 4º de su edición de Aristófanes, a tres médicos que le curaron una larga y peligrosa enfermedad. También debemos alegrarnos nosotros de que Sommerstein pueda continuar su cuidadoso y meritorio trabajo. Deseamos vivamente que llegue a completar pronto su colección de las comedias de Aristófanes, con edición crítica, traducción y comentario extenso.

Vemos ahora con placer el volumen dedicado a las *Avispas*. Nos llena de satisfacción poder utilizar una edición así. Su nota introductoria es de una precisión perfecta. Notamos que Sommerstein tiene su propio criterio (no en lo más sustancial, claro) en la valoración y empleo de la tradición manuscrita. Es siempre una ventaja poder co-tejar ediciones, cuando no puede uno tener acceso a los códices mismos. Su selección bibliográfica se acerca también a lo modélico.

Pero lo más valioso es el detallado comentario, verso a verso. Cuánta agudeza, cuánto dominio y erudición. Hay una viva y esmerada filología en estas notas, muchas veces amplias y exhaustivas. En un país como el nuestro, donde no abundan los comentarios, o son mucho más reducidos (como los, de todos modos, interesantes y útiles de F. R. Adrados a las *Avispas* y otras comedias de Aristófanes, Editora Nacional, 1975), es muy de agradecer que nos lleguen, de otros ambientes con mayor dedicación a los textos clásicos, sabias ediciones como la que reseñamos. *E. R. Panyagua*

Scholia Graeca in Aeschylum quae exstant omnia. Pars II, Fasc. 2. *Scholia in Septem adversus Thebas continens*, edidit Ole Langwitz Smith, Leipzig (Teubner) 1982, XXIX+423 pp., tela, 129 DM.

Es difícil explicarse el interés de los escoliastas por la obra de Esquilo, *Los Siete contra Tebas*. En un volumen con la mitad de páginas O. L. Smith había reunido los escolios de *Agamenón*, *Las Coéforas*, *Las Euménides* y *Las Suplicantes* en la misma colección. E incluso ha dejado algunos sin incorporar por no alargar más la presente obra. Se trata de un trabajo concienzudo y paciente. En una amplia introducción el autor describe más de cuarenta manuscritos cuyas lecturas se han incorporado en esta edición.

El códice más antiguo, el Mediceus Laurentianus plut. 32,9 data del s. x; la mayoría son del s. xiv y algunos del xiii y xv. Smith los agrupa en seis recensiones de valor desigual: la Medicea, la A (Ioannes Tzetze), la Thomana (Thomas Magister), la prototricliniana y Tricliniana, posttricliniana (Carbón y otros). Dada la abundancia de material, el criterio ha sido selectivo. Tan sólo se ha dado completo el material del Mediceus y de la recensión Tricliniana; aunque ésta no suela ser una autoridad en la transmisión de doctrina tradicional, sin embargo, el autor juzgó importante discernir cuál era el texto de Esquilo que Triclinio leía y con qué criterio trataba las cuestiones mé-

tricas y críticas. De las recensiones posttricinianas ha seleccionado todos los escolios atribuidos a un tal Carbón. También se nos aclara al principio que ha omitido algunas aclaraciones de poca importancia como suelen ser diversas particulas, aunque quizás algunas conjunciones fueran importantes para comprender las construcciones.

Se ha conservado el orden que tienen las glosas en los manuscritos tan sólo cuando éste aparece en dos o más de ellos. Como lemma figura la lectio vulgarior si la glosa aparece en varios códices. Si sólo figura en uno se da la lectio de éste. También en el aparato crítico el material es selectivo para no sobrecargar la edición. Habrá que agradecerle al autor este discernimiento aunque a veces nos prive de algunos elementos que no parecen añadir nada importante. El criterio acertado y el rigor científico empleado nos permiten disponer de una edición fiable de los escolios de Esquilo. A través de ellos se reconstruye la historia del interés despertado por la obra del trágico a través de los siglos. El material oscila entre explicaciones métricas, semánticas (sobre todo de términos difíciles), mitológicas, fonéticas e incluso del desarrollo de la acción.

El autor deja para un futuro fascículo primero de esta parte el tratar de las diversas ediciones. Tan sólo se citan algunas (p. XXIV) y se da una lista de los autores antiguos aducidos. El resultado, en resumen, es de la calidad a la que habitualmente nos tiene acostumbrados la Bibliotheca Teubneriana. *Lorenzo Amigo*

Hipponax, Testimonia et Fragmenta, edidit Hentzius Degani, Leipzig (Teubner) 1983, XXIX+228 pp., tela 75 —M.

Para la edición de Hiponacte en la Bibliotheca Teubneriana, H. Degani ha seguido los mismos criterios que B. Gentili y C. Prato, *Poetarum Elegiacorum Testimonia et Fragmenta* (BT, 1979). Al no existir ningún manuscrito con la obra del poeta, la tarea de una edición crítica, tanto de los testimonios como de los fragmentos resulta ardua, aunque más de siglo y medio de investigación crítica ha llegado a un relativo consenso con múltiples discrepancias.

Los testimonios se agrupan en torno a la época del poeta, vida y costumbres, escritos y metros, arte y fama (pp. 1-22). En la introducción figura una breve explicación de los criterios seguidos, una inmensa bibliografía en que se consignan las ediciones principales desde la de Welcker (Gottinga 1817) hasta la de West (Oxford 1980), una lista impresionante de estudios (pp. VIII-XXIV) y unas breves notas sobre la gramática, el estilo y el tipo de metros empleados con su prosodia correspondiente.

El autor ha reemprendido una nueva numeración de los fragmentos, descontento con la de West tomada de O. Masson (París 1962). Ha puesto, en cambio, siempre al lado entre paréntesis la numeración de West y la de W. de Sousa Medeiros (Coimbra 1961). Al final de la obra figuran dos tablas comparativas con las correspondencias de nueve editores del poeta (pp. 187-202).

En cada página figura el texto de los fragmentos agrupados según la clasificación de yambos del libro I, del libro II, de un libro incierto, dudosos, «Hipponactia», espúreos. Acompaña al texto un triple aparato. En el primero se recogen las noticias sobre el texto en las fuentes antiguas y medievales bizantinas. En el segundo se aducen paralelos ver-

bales a las expresiones del poeta. En el tercero, el más amplio, se discuten las lecturas e interpretaciones de los textos. Se consigna en forma telegráfica una cantidad impresionante de opiniones y de datos. Estamos no sólo ante una edición espléndida sino ante una especie de «running commentary». Gracias a ese material los despojos de Hiponacte pueden resultar un poco menos ininteligibles.

Diversos índices (pp. 203-218), de papiros, inscripciones, fuentes y palabras permiten sacar partido de ese inmenso arsenal de datos. Incluso ha podido añadir al final (pp. 219-225) nuevos datos y bibliografía recogidos, sin duda, durante la impresión de la obra. No cabe duda que la edición de Degani marcará un hito en el estudio de Hiponacte de Efeso, el poeta mendicante y desvergonzado, creador probablemente del coliambo. *Lorenzo Amigo*

A. Ramírez Trejo, *Heródoto, Padre y creador de la Historia Científica*, Méjico (U.N.A.M.) 1984, 192 pp.

El presente libro pretende, como el mismo autor nos revela, poner de manifiesto el valor de Heródoto en la ciencia de la historia. Para proponer esa tesis se ha basado en las afirmaciones de ciertos autores notables, como Cicerón, que ya en *De Legibus* I, 1, 5 lo llama «padre» de la historia.

Aunque no todos los autores reconocen valor científico a la obra de Heródoto, él se propone demostrar la existencia de un fundamento filosófico en el de Halicarnaso. Por delante del lector pasan la filosofía de la historia en Heródoto, su concepción del hombre y de los acontecimientos, el desarrollo de un pensamiento histórico en las *Historias* —analizando sus fundamentos, formación...—. Examina también los conceptos fundamentales que aparecen en la obra (*Libertad, Ley, Estado*) y cierra su libro con un análisis de la conciencia histórica en Heródoto, de forma que todas sus afirmaciones tienen su origen en palabras explícitas de Heródoto.

El autor llega a la conclusión de que las «*Historias*, más que acuciosa constatación de los hechos, son reflexión e investigación de la verdad histórica». Heródoto queda así afianzado como el progenitor de una historia científica por su investigación de la verdad de lo realizado por los hombres —escudriñando con objetividad el contenido humano de los hechos—, por su investigación de las causas de los acontecimientos y, en fin, de lo que es perenne en la historia. *Sixto J. Jiménez*

Le Storie di Tucidide, a cura de Guido Donini, 2 vol. Turin (U.T.E.T.) 1982, 1392 pp., 8 tablas, tela, 92000 L.

La edición bilingüe en italiano de Tucídides en los *Classici* de U.T.E.T. posee la calidad y la magnífica presentación de los volúmenes anteriores ya publicados. No se trata de una edición crítica con su aparato crítico correspondiente. No pretende desplazar, por tanto, a las que existen en el mercado sino que intenta facilitar el conocimiento de Tucídides a los estudiantes de las obras clásicas. Para ello se ha adoptado un texto compuesto sacado de las mejores ediciones en circulación, según los diversos libros de la obra. En una amplia nota crítica (pp. 79-92) el editor ha indicado sus opciones (casi 350) frente

a las ediciones seguidas. Como no se dan indicaciones de manuscritos, el lector tendrá que procurarse las ediciones mencionadas por el autor para cada libro o aceptar las propuestas, sin duda sensatas y a veces justificadas por Donini. Nos parece un procedimiento muy legítimo. Una breve bibliografía (pp. 69-78) menciona las diversas ediciones y traducciones así como los trabajos más recientes sobre el historiador de cara a una profundización temática.

El resto de la introducción (pp. 9-67) presenta la obra y la vida del autor: búsqueda de la verdad, composición de la obra (la llamada «cuestión Tucídidea» con las soluciones más recientes), búsqueda de lo universalmente válido, visión de la historia, importancia de los discursos, el puesto de la religión, el artista y el estilo, conclusiones. Se trata de un ensayo interesante en su brevedad que pone de relieve la actualidad de Tucídides.

Al pie de página, tanto del texto griego como de la traducción figuran pequeñas notas aclaratorias. Se nota que no se ha querido sobrecargar las páginas sino que todo queda muy espaciado y legible. La traducción sigue de cerca el estilo y la sintaxis del original intentando hacerlo accesible al lector. En un autor tan difícil como Tucídides, el hacerlo inteligible es ya un gran logro. La obra de Donini lo consigue plenamente. *Lorenzo Amigo*

Longus, Daphnis et Chloe, edidit Michael D. Reeve, Leipzig (Teubner) 1982, XIX+105 pp., tela, 39,5 —M.

Los códices atribuyen la narración *Dafnis y Cloe* a Longo o Logo. Como el último nombre apenas existe en la antigüedad, todos consideran que el nombre del autor es Longo. Originario de la isla de Lesbos en la que transcurre la acción de esta corta novela pastoril, el autor debió vivir en la época de Marco Aurelio o Commodo. Hasta el s. XII no se encuentran menciones de esta obra. El códice más antiguo, el Florentinus Laur. conv. Sopp. 627 data del s. XIII. Ha gozado del favor absoluto de los modernos editores incluso cuando los errores son demasiado evidentes. Los demás manuscritos (si se exceptúan unas páginas del Olomucensis I, VI 9, del s. XV) provienen ya del s. XVI, un poco anteriores a la editio princeps de R. Columbanius (Florencia 1598). Curiosamente la traducción italiana y la francesa circulaban ya entre los lectores. Todos los manuscritos dependen del Florentinus salvo el Vaticanum Graecum 1348. En la edición de esta obra tan sólo deben tenerse en cuenta estos dos manuscritos salvo en los pasajes en que sean ilegibles. Los demás aparecen en el aparato crítico pero rara vez en el texto. El autor considera que no se debe privilegiar de manera absoluta al Florentinus pues contiene más de seiscientos errores (p. XII). Al lado de la lista de las principales ediciones figura también una nutrida bibliografía sobre pasajes controvertidos desde el punto de vista del texto.

Al aparato crítico anteceden en el pie de página a veces pequeñas indicaciones acerca del texto, en especial de las lagunas existentes. El texto no carece de abundancia de enmiendas, algunas bastante audaces. También en el aparato se mencionan numerosas conjeturas aunque, como indica el editor (p. XVIII), los que las propusieron no siempre las tenían por ciertas. Se da un material abundante que permita al estudioso hacer sus opciones en un texto, sin duda, de difícil fija-

ción dada la pobreza del material manuscrito. Un índice de palabras y nombres (pp. 66-105) constituye un verdadero léxico con 2539 palabras, sin contar el artículo. Se trata de un instrumento de trabajo valioso para futuros estudios. La obra posee la calidad y el rigor de los que suele hacer gala la Bibliotheca Teubneriana. *Lorenzo Amigo*

Diophante, *Les Arithmétiques*, t. III-IV., livres IV-VII. Texte établi et traduit par Roshdi Rashed. Paris (Les belles Lettres) 1984, 2 vols. CCVI + 162 pp. y CXXXIX + 197 pp.

El matemático alejandrino escribió —que conozcamos— diez libros, de los cuales seis se conservan en griego y el resto en la versión árabe que en el s. IX hiciera Qusṭā b. Lūqā bajo el título *El arte del álgebra*. El traductor, que vivió en Bagdad, se encontró con serias dificultades cuando trató de verter a la lengua árabe el original griego; perfecto conocedor del vocabulario matemático árabe, adapta e incluso moderniza la terminología empleado por Diofante, aunque en ocasiones, según demuestra el editor, es tanta la fidelidad al texto original que pueden apreciarse construcciones sintácticas árabes sin duda forzadas. Más que traducción cabe pensar en una interpretación algebraica de la obra del matemático alejandrino.

La primera edición crítica apareció a finales del pasado siglo, realizada por P. Tannery, cuyos inevitables defectos ahora quedan corregidos mediante una nueva lectura del ms. conservado en 80 folios, Bca. de Astān Quds en Meshed (Irán). Roshdi Rashed presenta una cuidada edición del texto árabe, con sus correspondientes anotaciones filológicas y, en paginación enfrentada, la versión francesa. Un sólido y extenso estudio introductorio pone al alcance de los estudiosos el contenido de estos cuatro libros de Diofante, cuyo original griego no ha recogido la tradición textual occidental. *F. Urcelay*

Triphiodorus, Ilii excidium, edidit Henricus Livrea, Leipzig (Teubner) 1982, XXI+50 pp., tela 23 —M.

El gramático Trifiodoro, originario de Egipto, debió vivir en la segunda mitad del s. V d.C. Según la *Suda* bizantina escribió varios poemas épicos de los que sólo se nos conserva el *Ilii excidium*. En 691 hexámetros se cuenta la caída de Troya. Sus fuentes principales son Quinto de Esmirna, Virgilio y un manual mitográfico. Muchos de los detalles provienen de Homero. Coincide verbalmente muchas veces con Nonno del cual discrepa notablemente por su métrica. Pocos son sus hallazgos, de manera que no debe uno extrañarse de que no hayan quedado muchas huellas en la posteridad, dada la carencia también de estilo propio. Por eso la tradición textual es bastante pobre y la tarea de una edición crítica se planteaba difícil.

H. Livrea ha emprendido esta ingrata labor pues la edición de W. Weinberger (1896) se basaba exclusivamente en el manuscrito Laurentianus plut. 32, 16 (a. 1280) escrito en Constantinopla del que dependen el Matritensis Gr. 4691 (= 61) y el Vaticanus Gr. 1406, ambos del s. XV. A pesar de su calidad, en muchos casos, como detalla el autor (p. XVIII n. 2) sus lecturas son evidentemente erróneas. Se imponía, pues, el estudio de los restantes códices que pertenecen todos a la otra familia, un total de siete todos del s. XV. El antecesor de esta

familia no proviene de Constantinopla, como quiere Weinberger, sino quizás del sur de Italia. Aunque introduce muchas «lectiones faciliores» y glosas, algunas veces conserva lecturas originarias a manera de «fósiles». De ahí que hay que tenerlas en cuenta. Un pequeño fragmento de los versos 391-402 (p. V equivocadamente se escribe 491-502) figura en el P. Oxy. 2946, s. III-IV, aunque mutilados.

El autor describe brevemente los diversos códices remitiendo a la bibliografía existente sobre cada uno y ha detallado los errores que permiten su clasificación dentro de las familias. Se enumeran también las diversas ediciones, desde la princeps Aldina (Venecia 1504-1505) hasta la de A. W. Mair (1928) que retoma la de Weinberger. La labor llevada a cabo por Livrea llena, por tanto, una importante laguna. En el extenso aparato crítico se han consignado las diversas variantes de los manuscritos y diversas conjeturas de los editores anteriores. En los casos difíciles se da incluso referencias bibliográficas. Aunque se mantiene un criterio conservador, el autor acepta un buen número de conjeturas (cf. vv. 184, 211, 224, 250, 252, 275, 280, 299, 305, 311, 325, 429, 516, 536, 537, 611, 626, 640, 646, 649, 653, 672, 674, 688) pero no se ha lanzado a sugerir otras nuevas. Gracias a la paciente labor del autor tenemos un texto de fiar de un poema de un tema manido, sin duda, pero que siempre se puede leer. *Lorenzo Amigo*

An Index to Dio Chrysostomus, compiled by Richard Koolmeister and Theodor Tallmeister, edited by Jan Fredrik Kindstrand, Uppsala (distr. Almqvist and Wiksell, Estocolmo) 1981, X + 481 pp., cart., 157 sw. kr.

La compilación del material del presente Índice fue la obra de dos clérigos de Estonia refugiados en Suecia al final de la guerra. J. F. Kindstrand ha tomado sobre sí la responsabilidad nada fácil de preparar el material fichado para la edición casi cuarenta años después. Dión de Prusa (40-120), llamado Crisóstomo a partir del s. III, es uno de los primeros representantes de la segunda sofística.

Para la elaboración de este Índice se ha seguido la edición de G. Budé 1-2 (Lipsiae 1916-1919) en la Bibliotheca Teubneriana. Aunque los discursos 37, 63 y 64 no pertenecen al retor, sin embargo se han incluido en el material recopilado. En cambio se han dejado fuera los fragmentos que se le atribuyen. No sólo se reflejan las formas del texto sino también las del aparato crítico. Mediante signos convencionales se ha señalado si figuran en los manuscritos o son simples conjeturas. Incluso se ha indicado si alguna palabra constituye una cita literal poética. Se han dejado fuera algunas partículas muy usadas, el artículo, el pronombre relativo, algunos indefinidos, las formas del verbo *eimi* (indicativo e imperfecto, aunque no aparecen tampoco las del futuro) y los nombres propios. Para éstos se remite a la edición empleada. Creemos que hubiera sido útil incorporarles al Índice.

Como *lemma* se dan las formas con las que suelen figurar en el diccionario. Si esa forma (nominativo o primera persona) no está documentada en nuestro autor, se las pone entre paréntesis. Se dan todas las formas documentadas de la reflexión nominal o verbal con la información que permita identificarlas fácilmente. Incluso se señala

la existencia de elisión. Tan sólo una vez (p. 326 s) en el lexema se ha hecho un intento de clasificación en los usos: *oun, d'oun, men oun*.

Gracias a la paciente labor de compiladores y editor podemos disponer de un instrumento de trabajo cuya existencia conocían muchos estudiosos y deseaban vivamente ver publicado. La presente edición en offset resulta muy digna y ayudará a la profundización de un autor poco estudiado y que merece más atención. *Lorenzo Amigo*.

Varios, *Studi in onore di Dinu Adamesteanu*, Galatina (Congedo Editore) 1983, XVI+324 pp., y LXI de ilustraciones.

La universidad de Lecce, en el sur de Italia, rinde homenaje en el momento de su jubilación al Profesor de Arqueología Dinu Adamesteanu, de origen rumano afincado en Italia. Liliana Giardino ha compuesto la «Bibliografia de Dinu Adamesteanu» (VII-XVI) cuyo nombre va ligado al descubrimiento e investigación de varias zonas de la Magna Grecia. Una buena parte de los colaboradores son discípulos suyos o colegas en la Universidad de Lecce. Los temas tienen bastante unidad aunque van desde la capacidad intelectual del hombre prehistórico (E. Anati, «Intellettualità dell'uomo preistorico: una visione in prospettiva» (97-109) hasta la guerra fría (A. Donno, «La nuova guerra fredda: l'amministrazione Reagan ed i rapporti con l'Unione Sovietica sul problema nucleare» (311-324).

Las contribuciones abordan temas literarios y arqueológicos. La mayor parte van consagrados al mundo antiguo pero algunos inciden en el estudio de la cultura de otras épocas. Salvo una contribución, la de Vittorio Farella, «La chiesa cinquecentesca de S. Andrea delli Armeni a Taranto e l'architettura Albertiana: una ipotesi de confronto» (239-246), el resto dedicado al mundo no antiguo aborda temas literarios: C. Damiano Fonseca, «Gli 'Excerpta Benedicti' nelle sillogi normative canonicali medioevali» (219-228); P. Luigi-M. Leone, «Il 'Dramation' di Michele Haplucheir. Introduzione, traduzione e note» (229-238); M. Marti, «Dal Gange alle colonne d'Ercole e ritorno: il periplo mediterraneo d'un poeta salentino del Cinquecento» (247-254): sobre el poeta Secondo Tarentino; D. Valli, «Civiltà antica e sentimento moderno nella poesia di Pietro Gatti» (255-273); A. Veri, «Jules Michelet e il progetto di ritrovare nelle lingua la storia della civiltà» (275-289); H. A. Cavallera, «Il probleme de l'educazione politica nelle pagine pedagogiche di Bernardino Varisco» (291-300); M. J. Beauchard, «Paris dans Les Romans de Balzac de 1839 à 1941» (301-310).

Las investigaciones arqueológicas poseen una indiscutible originalidad: S. Bianco, «Il neolitico di contrada Cetrangolo nella valle del Cavone (Matera)» (1-16); M. Tagliente, «Un'oinochoe in bucchero campano della necropoli di Chiaromonte (PZ)» (17-29); E. Ingravallo, «Grotta Cappuccini (Galatone)» (31-39); F. D'Andria, «Nuovi dati sulle relazioni tra Daunia e Messapia» (41-47); M. T. Giannotta, «Un vaso ellenistico rinvenuto a Metaponto» (49-57); M. Lombardo, «Polieion e il Basento: tradizioni etimologiche e scoperte archeologiche» (59-75); E. M. de Juliis, «Due crateri apuli con scene teatrali di tipo Fliacico» (77-85); A. Tramonti, «Note per la carta archeologica di San Mauro Forte» (87-95); L. Giardino, «La viabilità nel territorio di Grumentum in età repubblicana ed imperiale» (195-217).

Diversos estudios contribuyen al esclarecimiento de diversos pro-

blemas planteados en los autores antiguos: A. Filippo, «Aspetti della tecnica versificatoria eschilea» (111-125); R. Guido, «Hypokritikē e graphikē lexis (Ps. Demetr. *De Eloc.* IV 193)» (127-135); V. Ugenti, «Note chitiche al discorso 'Alla madre degli dei' di Giuliano Imperatore» (137-143); P. Giannini, «Echi di Callino e Tirteo in Senofonte e Dionigi D'Alcarnaso» (145-151); C. Prato, «Giulano, *Epist. Them.* 261 D9-262 Alss.» (153-154); R. Sardiello, «Il trimetri di tre parole nelle commedie di Aristofane e di Menandro» (155-164); S. Alessandri, «I Falantiadi di Taranto» (165-174); E. Lo Cascio, «Denarii e Vittoriati in Varrone» (175-183); M. A. Cervellera, «Gli Dei *certi, incerti e selecti* in Varrone» (185-194).

El volumen presenta un notable interés no sólo para los estudiosos de la arqueología e historia antigua sino también para todos los que se interesan por la cultura. *Lorenzo Amigo*

M.-Paule Duminil, *Le sang, les vaisseaux, le coeur, dans la Collection Hippocratique. Anatomie et physiologie*, Paris (Les Belles Lettres) 1983, 350 pp.

Es sabido que, en anatomía y en fisiología, uno de los rasgos más chocantes de la Colección hipocrática es la diversidad de las opiniones que, a lo largo de los años, han ido sosteniendo los médicos de las diferentes escuelas, hasta el punto de que algunos han creído imposible establecer un acercamiento entre esas diferentes interpretaciones. La autora de este trabajo se enfrenta con ese mismo problema y cree poder llegar a establecer un fondo de doctrinas comunes bastante importante y bastante estable.

La obra consta de tres partes: «Anatomía de los vasos»; «Fisiología de los vasos»; y «El corazón». En la primera, tras unas nociones generales, la autora expone la distribución entre las venas y las arterias, para ocuparse de los trayectos de los vasos. Describe los caracteres comunes de las primeras descripciones: Sinesis de Chipre, Diógenes de Apolonia etc. Analiza los lugares en el hombre, la naturaleza del hombre, la enfermedad sagrada, naturaleza de los huesos, epidermis, etc.

En la segunda parte —Fisiología de los vasos— tras unas nociones generales, como en la primera, pasa al estudio detallado del contenido de los diferentes vasos: orina; esperma; agua; bilis y flema; alimento y leche; vacuidad y plétora. De modo especial se ocupa de la sangre y de sus caracteres físicos: color, cantidad, calor, fluidez; modificación del estado de la sangre: solidificación, calentamiento, corrupción, liquefacción. Hay un apartado acerca de la fisiología de la sangre: nutrición y actividad psíquica. No podía faltar unas páginas sobre el aire y sobre el desplazamiento de los líquidos en los vasos.

La tercera parte está dedicada toda ella al estudio del corazón. Y así la autora describe la anatomía y fisiología del corazón. Lo presenta como órgano respiratorio y sede de la inteligencia y de la razón. También estudia los latidos y el pulso. Como se ve se trata de un estudio muy aceptable. Las abundantes citas que encontramos al pie de página muestran la familiaridad de la autora con los autores antiguos, así como el conocimiento de los que se han ocupado antes que ella de los temas expuestos en estas páginas. Aunque el tema cae un poco lejos de mis preocupaciones profesionales, se me antoja que los

que se dedican al estudio de la medicina en la antigüedad acogerán con agrado este nuevo trabajo en torno a la Colección hipocrática. P. Orosio

Evanghélos A. Moutsopoulos, *Les structures de l'imaginaire dans la philosophie de Proclus*, Paris (Les Belles Lettres) 1985, 215 pp.

Moutsopoulos, uno de los estudiosos griegos que mejor acogida ha encontrado entre sus colegas del resto de Europa, ha dedicado ya numerosos trabajos a inquirir el pensamiento helenístico y su proyección en los estadios culturales posteriores. El que ahora nos ocupa continúa las consideraciones formuladas en 1969 sobre el carácter de lo imaginario en el pensamiento de Plotino.

La presencia de la imaginario en Proclo, autor de importancia creciente desde hace algunos años en el interés de los investigadores, es desarrollada por Moutsopoulos en tres niveles: el ontológico, el epistemológico y el psicológico, a cada uno de los cuales está dedicada una de las tres partes que componen la obra.

Esta, nutrida de amplia erudición y dotada da índices que resultarán sumamente útiles a quien precise emplearlos, concluye que en el plano ontológico lo imaginario ocupa para Proclo un lugar intermedio entre el ser y el no-ser. De esta suerte, se presenta como una concreción de las tesis platónicas acerca del ser que no es y del no-ser provisto de existencia. Por ende, los planteamientos de Proclo suponen un estado sin depurar de la posterior elaboración medieval sobre los entes quiméricos. Moutsopoulos insiste particularmente, ya desde los comienzos de su obra, en el influjo determinante ejercido por Proclo en ciertas fuentes de la Escolástica, argumento éste que el propio Moutsopoulos había tratado con mayor amplitud a finales de la pasada década.

Es el nivel epistemológico, donde lo imaginario se percibe como el vehículo de una impureza cuya depuración consigue el conocimiento, el que, a nuestro juicio, mejor revela la fundamentación platónica de las concepciones de Proclo. Formulado según lo acabamos de exponer, es coherente que se dote a lo imaginario de una cierta entidad real, comprometida, sin embargo, por su propia condición de opuesto a lo real.

Por concluir, la obra de Moutsopoulos tiene el acierto de elegir como punta de lanza de su investigación, agudamente construida, un aspecto de suma utilidad crítica para discernir los diversos sistemas filosóficos. Ello le permite establecer abundantes y adecuadas referencias a las conclusiones de filósofos y pensadores contemporáneos, descubriendo a menudo en ellos profundas resonancias del antiguo pensamiento helenístico. Santiago García-Jalón de la Lama

Baggos Papaioannou, Λουκιανός, ὁ μεγάλος σατιρικός τῆς ἀρχαϊότητος. Συμβολή στήν παρουσίαση τῆς ἐποχῆς τοῦ βίου καί τοῦ ἔργου του, (Thessaloniki) 1976, 16-328 pp., rca.

Esta magna obra puede tomarse como natural continuación y complemento de la que, en 1965, publicó el autor sobre la sátira en la literatura antigua griega y romana. Pero no es sólo eso, porque estudia a Luciano en todos los aspectos de su vida y de su obra, aunque en

torno a la definición de «gran satírico de la antigüedad». No es fácil poner en duda que lo satírico sea lo esencial, central, definitorio de Luciano. Sin embargo, yo quisiera anotar aquí que el *humor*, no confundible sin más con la sátira, podría tomarse como tan propio o más del espíritu del Samosatense. Probablemente esta faceta de su actitud ante el mundo y los hombres le define también y le hace parecer más claramente *moderno*. Luciano es antiguo por su sátira, diríamos, pero moderno, actual, por su humor. Luciano influyó mucho, por su mordacidad, en la literatura satírica del Renacimiento y del Barroco, como muy bien nuestra Papaïoannou en su último capítulo. ¿Influye hoy, quizá, por su humor?

El autor pone al frente de su libro un esquema muy detallado, que llega casi a enunciar lo que trata en cada página o par de páginas. Esto es muy útil en una obra tan densa y tan copiosa. Para mayor provecho nuestro (de los no greco-hablantes), el esquema-resumen se repite en inglés al final del libro. Es una deferencia que agradecemos al ilustre tesalonicense. Mayor gratitud, sin duda, merece por todo el conjunto de esta amplia obra sobre Luciano. Para enmarcarlo en su tiempo, el primer capítulo se dedica a todos los aspectos (políticos, económicos, sociales, religiosos) del siglo II p.C., el siglo de Luciano. Naturalmente también se presenta la literatura tardohelenística, latina y cristiana, la ciencia, el arte y la filosofía de la época. El segundo capítulo es la vida de Luciano, con la que se completa la primera parte de la obra. Nos preguntamos si muchos de esos apartados no deberían confiarse a las citas de autores que los han tratado, ya que del arte o la ciencia, por ejemplo, no pueden darse, en tres páginas, apenas más que generalidades. Pero es difícil, comprendemos, separar lo que completa un libro de lo que lo dispersa.

No hay por qué hacer más reparos a un trabajo tan hondo y meritorio. Si, en cambio, encendidos elogios. La abundante bibliografía, ordenada en apartados, los varios índices (entre ellos, el de personas, tan útil para hallar los nombres ilustres cuya obra ha recibido influjo de Luciano), y sobre todo, como es natural, la completísima segunda parte de la obra, no merecen más que admiración. Esta segunda parte trata de los escritos de Luciano (cap. 3), de su originalidad (cap. 4), de las peculiaridades de su lenguaje y estilo (cap. 5). La sátira múltiple (religiosa, social, intelectual) ocupa el cap. 6 y constituye la materia central del libro. Un último capítulo se dedica a caracterizar, en conjunto a Luciano y a marcar el influjo que este gran prosista, el mejor de la llamada Segunda Sofística, ha ejercido en numerosos escritores de toda Europa. Un libro, en resumen, definitivo, que personalmente usaremos con asiduidad. Más para ventaja de españoles que para aviso al autor, señalaremos que el precioso libro de Antonio Tovar, *Luciano* (Clásicos Labor, VII), Edit. Labor, Barcelona, 1949, no figura en la bibliografía de Papaïoannou. Agotado hace mucho tiempo, una nueva edición sería bienvenida. E. R. Panyagua

Natalio Fernández Marcos (ed.), *La Septuaginta en la investigación contemporánea. (V Congreso de la IOSCS)*. Madrid (CSIC, Inst. Arias Montano) 1985, 287 pp.

El volumen contiene las Actas del V Congreso de la International Organization for Septuagint and Cognate Studies, celebrado en Sala-

manca durante los días 26 y 27 de agosto de 1983. Son 18 las ponencias que se reúnen clasificadas en cuatro apartados: El uso de las versiones en la crítica textual; Técnicas de traducción en la Septuaginta; Estudios sobre método y libros concretos, y Proyectos en curso, acertada división adoptada por el editor. Libro de tales características despierta, como es de suponer, variado interés por su contenido y por la calidad científica de los firmantes. He aquí sólo una breve muestra: J. W. Wevers (Toronto), *The Use of Versions for Text Criticism: The Septuagint*; M. K. H. Peters (Durham), *The Use of Coptic for Textual Criticism of Septuagint*; I. Soisalon-Soininen (Helsinki), *Die Wiedergabe des partitiven im griechischen Pentateuch*; J. Cook (Stellenboch), *The Translator of the Greek Genesis*; S. P. Cowe (Jerusalem), *The Armenian Version of Ruth and its Textual Affinities*; M.^a V. Spottorno y Diaz-Caro (Madrid), *The Divine Name in Ezekiel Papyrus 967*; J. R. Busto Saiz (Madrid), *The Biblical Text of 'Malachias Monachus' to the Book of Wisdom*, y N. Fernández Marcos (Madrid), *On the Present State of Septuagint Research in Spain*. El interés en el científico estudio de la Septuaginta es, en efecto, cada vez mayor y los investigadores españoles —el editor del volumen es una figura muy destacada— tienen, no obstante los reducidos límites presupuestarios, una voz muy respetada en tan selectos y minoritarios estudios. C. Carrete Parrondo

Donna Kurtz y Brian Sparkes (editores), *The Eye of Greece, Studies in the Art of Athens*, Cambridge (Cambridge University Press) 1982, XXXVI-188 pp., 48 láms., tela, £ 29.50.

En el brevisimo prefacio los editores dicen que, para un libro de homenaje al Prof. Martin Robertson, han preferido, en vez de numerosos artículos de amigos y discípulos, unos pocos trabajos «sustanciales» con unidad temática. Eso es «El ojo de Grecia», título que alude a la vez a Atenas y a la labor del propio Robertson, consumado tradadista del arte ático: estudios sobre pintura de vasos y sobre escultura ateniense. Recordemos también, por nuestra cuenta, que de él es la magistral exposición de la pintura griega dentro de la serie de Skira «Los grandes siglos de la pintura», que se publicó en 1959. De fecha más reciente (1975) es *A History of Greek Art*. Los numerosísimos trabajos, grandes y breves, del Prof. Robertson están enumerados cronológicamente al final de *The Eye of Greece*, antes de las láminas.

John Boardman, conocidísimo también por sus estudios sobre vasos griegos, presenta el libro insistiendo sobre lo que, dentro del arte griego significa Atenas. En efecto, el arte ateniense de los siglos VI y V a.C. sirve de medida para juzgar el mérito de todo el resto del arte griego y ofrece los modelos en que se basará después el arte helenístico-romano (y buena parte del arte occidental). «Estos seis estudios, debidos a eminentes historiadores del arte clásico (ingleses, alemanes y norteamericanos) versan sobre algunos temas y problemas del arte ático arcaico y clásico que han ocupado a los especialistas durante los últimos años».

De Boardman mismo es el primero de esos seis trabajos: *Heracles, Teseo y las Amazonas* (pp. 2-28). Oportunísima la versión de Teseo como venerado héroe de la democracia. El interés de las *Notas sobre Macrón* (pp. 29-52), de Dietrich von Bothmer, es más restringido (espe-

cialistas y profesores), pero de alto valor. Evelyn Harrison estudia «dos cabezas fidiacas: de Nike y de Amazona» respectivamente (pp. 53-88). La cabeza de Nike, hallada en 1970 en una casa tardorromana del Agora de Atenas, deberá incorporarse, por su gran belleza, a todos los manuales de escultura griega. Richard Nichols trata, con precisión extrema, «dos grupos de terracotas áticas arcaicas» (pp. 89-122). Erika Simon, reina entre especialistas de cerámica griega, se ocupa de los «Satyr-plays» en vasos del tiempo de Esquilo. Es una aportación preciosa en relación con el teatro griego de fines del s. vi y de la primera mitad del v. El último artículo, sobre los fragmentos de una cratera campaniforme (últimos años del s. v o primeros del iv) recuperados a fines del siglo pasado en Baksy, cerca de Kerch en Crimea, y conservados en el Hermitage de Leningrado, es de Brian Shefton, quien maneja abundantísima bibliografía, empezando, naturalmente, por los datos del correspondiente *Compte-rendu* de Kondakov, que descubrió los fragmentos. En el texto se da una reconstrucción de la cratera. En las láminas 41-48 se reproducen los fragmentos y se comparan con otros de estilo cercano. La cratera era extraordinaria por su tamaño y única por su iconografía. En las láminas anteriores, 1 a 40, encontramos cumplida ilustración de los restantes artículos. *E. R. Panyagua*

- I. F. Sanders, *Roman Crete, An archaeological Survey and Gazetteer of late Hellenistic, Roman and early Byzantine Crete*, Aris & Phillips, Warminster (Inglaterra) 1982, XIV-186 pp., con 72 fotos y 63 figs. dentro del texto, rca.

Es emocionante leer que el autor, quien nació a la vocación arqueológica a los 16 años, haya muerto de cáncer a los 28, pocas semanas después de terminar este libro, concebido primero como tesis doctoral. Pero no es sólo emoción lo que despierta esta obra, que respira madurez tanto como juventud entusiasta. Es densa, detalladamente fundada concisa y clara. Densa: maneja un enorme material y nos da, en concentrada síntesis, lo que estaba disperso en muchos trabajos precedentes. Se comprende que Sanders no pudiera llegar a realizar excavaciones propias, que hubieran puesto en sus manos objetos aún más numerosos. Fundada: no hay casi frase que no lleve su cita (de inscripciones, de libros, de revistas).

La breve introducción centra el tema en su cronología, su importancia y su urgencia. Es verdad que la Creta del Imperio romano (y luego bizantino) no había sido estudiada como la Creta minoica. Este libro llena, en gran parte, la laguna. Ya tenemos una exposición de conjunto, que puede servir de base para ampliar aspectos tan interesantes como la arquitectura paleocristiana, la prosperidad económica o las rutas comerciales que pasaban por la Creta romana.

La lectura del libro requiere tiempo y calma, ya que las notas nos llaman en cada línea. Se cubren diversos campos que, en resumen, podrían formularse como historia y arqueología. El capítulo primero se dedica a la administración y la organización. En el segundo se confirma que es la ciudad o al menos el núcleo de carácter *urbano*, el asentamiento más típico de la isla en época helenística y romana, como lo fuera en la «Creta de las cien ciudades», según la famosa expresión de Homero, II. B, 649. El verso no es 1649, evidentemente, como vemos

en la nota 99 del cap. 1. He advertido alguna otra deficiencia de impresión. Falta la última línea en la p. 83. Y el mapa que se anuncia en la p. 135 como fig. 64, no existe. Es esta, probablemente, la más importante ausencia del libro, pues un mapa completo y detallado (los que hay son demasiado pequeños y parcos), con todos los sitios de que se habla en los distintos capítulos, era necesario. Seguramente la omisión se debe a las circunstancias de la edición, después de la tan prematura muerte del autor. También la impresión de los fotos deja que desear por su debilidad.

Pero si esos parecen ser los mayores defectos, es que la obra está llena de méritos. Admirable para mí la concentrada exposición del arte y la arquitectura (caps. 5 y 6). Más satisfactorio aún el cap. 7, sobre las basílicas cristianas, en general de tipo «egeo» y con marcadas influencias sirias. ¿Se hubieran debido discutir más plenamente los posibles casos de *martyria*? Otra parte muy meritoria, que supone un trabajo duro, minucioso y muy cuidado: el «Gazetteer» (nomenclátor) de todos los lugares de que hay referencia en la Creta helenística, romana y bizantina (hasta la invasión árabe, que es el término final del periodo estudiado). Lástima que un arqueólogo de tan excelentes dotes nos fuera arrebatado con tanta prisa por la cruel muerte. *E. R. Panyagua.*

Studien zur griechischen Vasenmalerei, Siebtes Beiheft zur Halbjahresschrift *Antike Kunst*, Francke Verlag Bern, 1970, 68 pp. + 30 láms. (dos de ellas en color), 58 Fr.

Fue esta la primera vez que en un año se editaron dos *Suplementos* de la importante y elevada revista *Antike Kunst*. Este segundo de 1970 comprende cinco trabajos de mediana extensión, excepto el cuarto, que sólo ocupa dos páginas. El primero, *Arte eólico*, de Elena Walter-Karydi (pp. 3-18) es el que presenta interés para más amplio público. El problema de la identidad de un arte propiamente eólico viene de lejos, pero aquí está tratado con novedad y con una agudeza convincente, que se apoya en una discusión muy ceñida del material. La autora consigue realmente fijar los caracteres del arte eólico en relación, sobre todo, con su vecino el arte jónico del norte. De paso, se hacen consideraciones sobre el arte *nesiótico*, especialmente el cnidio.

Madeleine von Heland estudia un *alabastron* corintio que se conserva en el Instituto de Arqueología clásica de la Universidad de Upsala (pp. 19-32). Después de un análisis estilístico, por el que se coloca el *alabastron* en el corintio medio, viene un más largo análisis iconográfico. Se trata, en particular, de identificar una figura joven, con alas desplegadas, que corre hacia la derecha en la forma llamada por los alemanes «Knielauf» y que podríamos nombrar en castellano como «carrera en aspa». La autora recorre todos los posibles personajes (Aristeio, Apolo Jacinto, Dioniso...). No se decide expresamente por ninguno, pero establece una conclusión más interesante, a saber, que la interpretación de una figura en un vaso corintio debe basarse en dos postulados: 1) Las figuras que ocurren en la cerámica corintia tienen un valor simbólico, y no meramente decorativo. 2) Hay una correlación entre la función del vaso y su decoración. Si se tienen en cuenta, aparecen nuevos aspectos, que fácilmente conducen a la correcta interpretación. Como apéndice, muy útil, la lista de todos los

vasos corintios conocidos (en general, alabastros y arribalos) con figuras en «Knielauf».

Konrad Schauenburg cuenta entre los más hábiles y famosos intérpretes de escenas en vasos griegos. Aquí recoge todas las «copas áticas de figuras negras con frisos en el interior» (pp. 33-45). Su dominio de la materia es pasmoso. Estudia en particular una copa que en 1970 había pasado del comercio de antigüedades a una colección privada de Basilea (reproducción en color en la lám. 21). El artículo termina con la lista de copas áticas de figuras negras (veintitrés) que contienen frisos figurados en su interior.

Ines Jucker se ocupa de un precioso lécito de fondo blanco con la figura de Acrisio, mítico rey de Argos, padre de Dánae: «Acrisio, un lécito de fondo blanco del Pintor de Aquiles» (pp. 47-49). El lécito se encontraba en el comercio suizo. Merecía verdaderamente la pena darlo a conocer. El rey sentado en las gradas de una construcción en forma de tumba queda identificado por la inscripción: AKRISIOS, con omega en vez de ómicron como es frecuente a mediados del siglo v a.C., tiempo en que se sitúa el vaso. Todos los detalles del lécito llevan a ver en la pintura una obra del Pintor de Aquiles, siempre de calidad excepcional.

Finalmente, Frank Brømmer, el conocidísimo autor de las *Vasenlisten*, es decir de elencos completísimos de vasos griegos en que se representa tal o cual mito o personaje, publica aquí un complemento a sus cuidadísimos trabajos: «Representaciones mitológicas en fragmentos de vasos de la colección Cahn» (pp. 50-65). Los fragmentos pertenecen a siete vasos: dos áticos de figuras negras, cuatro áticos de figuras rojas y un vaso italiota grande y con amplia abertura. Las escenas en los fragmentos se refieren, sobre todo, a Heracles, Teseo, Prometeo y Perseo. Al final, un *Anhang* muestra cómo deben completarse las *Listas de vasos con leyendas griegas*, del autor (segunda edición, muy ampliada, 1960). E. R. Panyagua

J. G. Demerliac et J. Meirat, *Hannon et l'empire punique*, Paris (Les Belles Lettres) 1983, 359 pp.

Aunque alguna vez se le ha considerado una falsificación, el célebre manuscrito griego de Heidelberg 398, que cuenta el periplo de Hannon por las costas nordoccidentales de Africa, debe ser la traducción de un original púnico. Se sigue discutiendo, en cambio, de qué Hannon se trata y en qué época se realizó dicha traducción. Los autores sitúan el viaje en torno a los años 470-460 a.C. y la traducción en los ss. iv-iii. El carácter de ensayo de la presente obra lleva a no discutir otras opiniones y a limitarse a dar una bibliografía al final pero a la que no se hace referencia en el cuerpo de la obra; ni tan siquiera se indica de qué edición se toma el texto del viaje ni en los autores clásicos se indican los pasajes. Mejor hubiera sido, pues, dar la traducción del texto sin el griego que está tan plagado de faltas de impresión que no merece la pena enumerarlas.

El contenido del libro sitúa los viajes púnicos, normalmente considerados como de exploración, en el contexto histórico del imperio cartaginés y muestra las perspectivas económicas abiertas para el comercio de la plata y otros metales. En los capítulos iniciales se resume la expansión fenicia y púnica. En la parte central se comenta el peri-

plo de Hannon identificando las localidades mencionadas de la costa nordoccidental de Africa, desde Lixos hasta el Camerún. Al no dársele al lector otras interpretaciones éste no sabe muy bien a qué atenerse al ver trazado el viaje con todo detalle. En los capítulos finales se estudia brevemente la primera guerra púnica mostrando la importancia decisiva de la «ruta de la plata» para el imperio púnico.

La obra está escrita muy ágil y amenamente con mucha vivacidad. Constituye una obra llena de propuestas originales de dos investigadores bien familiarizados con la navegación. *Lorenzo Amigo*

Hanns Gabelmann, *Antike Audienz- und Tribunalszenen*, Darmstad (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1984, XIV + 233 pp., 40 ilustr. 89 DM.

Las fuentes antiguas detallan el ceremonial de las cortes orientales o del emperador romano con sus diversos actos de reverencia (proskynesis, besar los pies y las manos, etc.), algunos de los cuales provocaban la negativa de los republicanos que los consideraban humillantes. Ponían, en efecto, al descubierto el carácter divino de los reyes y emperadores. No es, por eso extraño que tales actos no aparezcan siempre en las representaciones plásticas, Gabelmann retraza la historia de este ceremonial a través de los testimonios figurativos conservados, desde los asirios hasta el final del imperio romano con breves notas sobre el desarrollo medieval.

La obra tiene carácter introductorio y resume los trabajos de otros especialistas que no habían abordado el tema en su conjunto. De ahí que se trate de una contribución original e importante que concentra la evolución del tema en la expresión «de las escenas de audiencia al tipo tribunal» (p. 34). Con estas últimas se hace referencia a las escenas en que aparece el emperador o un funcionario romano administrando justicia. A lo largo de las páginas se reconstruye la historia de la progresiva orientalización del ceremonial romano y de la divinización del emperador. Sin embargo la proskynesis sólo aparece cuando se recibe la sumisión de los bárbaros. A los romanos se les evita la humillación de representarlos arrodillándose o besando los pies. El tema pasó a los magnates de los reyes persas y a los funcionarios romanos que se lo apropiaron para sus tumbas. Junto a las escenas históricas figuran también las mitológicas utilizadas por los emperadores y los funcionarios como propaganda política. El tema típico será el de la clemencia del emperador con los bárbaros vencidos que repite hasta la saciedad el encuentro de Priamo y Aquiles. Debíó nacer en el círculo cortesano y lo extendieron los libertos imperiales.

En sus análisis el autor analiza los diversos monumentos conservados, muchos de los cuales figuran en las ilustraciones del libro. Se abordan los principales problemas planteados, sobre todo el de la identificación histórica de cada una de las escenas haciendo gala de amplios conocimientos de la literatura antigua y de la bibliografía especializada. *Lorenzo Amigo*

Luis Gil, *Censura en el mundo antiguo*, 2ª ed., Madrid (Alianza Editorial) 1985, 332 pp.

Los discípulos del Profesor Luis Gil se alegrarán de ver reeditada esta obra leída con tanta fruición en aquellos momentos de la censura.

La obra había aparecido en 1961 (cf. la reseña de J. Campos en *Helmántica* 12, 1961, 518-519). El autor ha preferido mantener el texto que conserva su vigencia. Hay que agradecerle el que haya actualizado la bibliografía poniendo a disposición del estudioso los instrumentos de una profundización de los temas.

Ha añadido, en cambio, un prólogo para esta edición (pp. 11-21) en el que señala la génesis y evolución de la obra para mejor entender el contenido y las metas. Lo que antes leíamos entre líneas queda ahora explicitado aflorando siempre el talante liberal que ha caracterizado al Profesor Gil. Aunque el autor evitaba hacer desplazamientos cronológicos y parecía conservar la frialdad de la alta investigación, todos sabíamos que «de te fabula narratur». Indirectamente se estaba denunciando la intolerancia de un nacionalcatolicismo que había pedido la libertad de expresión cuando era perseguido en el Imperio romano.

El contenido del libro no es sólo la censura —prohibición y destrucción de libros— sino todo un estudio de la falta de libertad —de la que la censura es una de las manifestaciones— y de los argumentos que la sostienen, desde Platón al *Decretum Gelasianum*. La mayor parte del libro se concentra sobre el Imperio romano puesto que supuso la liquidación de la libertad anterior. Curiosamente el imperio cristiano utilizó contra los paganos los mismos argumentos que éstos habían esgrimido para perseguir a los cristianos: los derechos absolutos de la Verdad y la peligrosidad social del error y la discrepancia. La historia se repetirá a menudo.

El libro del Profesor Luis Gil conserva la frescura y la tersura del momento de su publicación y sigue siendo actual incluso en los momentos de democracia en que se reconoce el régimen de libertades. Los peligros que acechan hoy día a la libertad de expresión son mucho más sutiles que en la antigüedad. El monopolio de los medios de comunicación tan sólo deja oír determinadas voces y ahoga sin violencia las discrepantes. *Lorenzo Amigo*

Christopher Mee, *Rhodes in the Bronze Age, An archaeological Survey*, Aris & Phillips, Warminster (Inglaterra) 1982, 150 pp. + 54 de tablas, láminas, fotos, planos y mapas.

Tras el índice, el libro comienza con una lista de abreviaturas. Debería haber otra para la bibliografía, muy abundante, pues algunas publicaciones no son tan conocidas. Las llevan, sí, el catálogo y las láminas. En esta obra eminentemente técnica los complementos son esenciales. El cuerpo del libro describe el desarrollo de las excavaciones y lo obtenido en cada campaña, que no siempre gozó de la conveniente continuidad. Ya aquí figuran listas de los vasos hallados, pero un catálogo seguido, tumba por tumba, de los yacimientos, y unas claras tablas que, como el catálogo, se refieren ante todo a Ialysos, completan muy acertadamente la visión de las distintas etapas de la Edad del Bronce en Rodas.

El libro está editado modestamente, pero con dignidad. La necesidad de economizar explica las numerosas siglas y abreviaturas a lo largo de toda la exposición. También que las láminas sean, en general, dibujos de los vasos y no fotografías. El autor tiene razón al escribir, en la breve introducción, que «esto es quizás una ventaja, fren-

te al énfasis excesivo que suele darse a las fotografías en los reportajes de excavaciones». Las siglas de los periodos y fases, continuamente usadas, como es natural, son detalladas, especialmente en el Minoico Tardío y el Heládico Reciente. Esta cronología minuciosa permite seguir paso a paso la evolución de la cerámica minoica, micénica y autóctona de Rodas. Puesto que las láminas 2-39 presentan formas y perfiles de los vasos recuperados en Ialysos, las famosas copas de pie alto quedan muy claramente encuadradas en época, yacimiento y contexto cerámico. El libro es rigurosamente arqueológico, pero es fácil advertir la finura de ejecución y la belleza escueta de la decoración de estas *kylikes* incomparables.

Tal vez vinieran bien algunas fotos más de paisajes y yacimientos. Con todo, la descripción geográfica de la isla, aunque breve, es suficiente. El orden, al tratar los yacimientos, sigue la costa, partiendo de la ciudad de Rodas (en el extremo nordeste) hacia el noroeste, para terminar en la llanura nordeste, que alcanza las puertas de dicha ciudad. Como es natural, los alrededores de la acrópolis de Ialysos, con gran variedad de objetos en todas las etapas, ocupan la mitad de la exposición. Tras esta, las «Conclusiones» recogen, en síntesis detallada, cuanto se ha logrado saber hasta ahora de las tres etapas del bronce en Rodas. En el Heládico Tardío se hacen apartados para cada una de las tres fases A B y C, y en la primera se distinguen las sub-fases 1 y 2. Sólo encomios merece esta obra, que desde ahora será el manual imprescindible para el estudio de una isla que, por su situación y relaciones, es tan importante para el conocimiento del Egeo y del Mediterráneo Oriental en la Edad del Bronce. *E. R. Panyagua*

LATIN

Publio Virgilio Marón, *Las Geórgicas*, traducción inédita en verso por Benito Pérez Valdés, Mieres del Camino (Instituto «Bernaldo de Quirós») 1982, 108 pp.

Creemos sinceramente que ha sido un gran acierto publicar esta traducción de *Las Geórgicas*, que hasta ahora permanecía inédita. Debemos la edición al Catedrático de Latín, Tomás de la Ascensión Recio García. Benito Pérez Valdés es recordado por Don Marcelino como uno de los traductores de Virgilio. El editor ha tenido acceso a la Biblioteca santanderina, donde se conservan los libros que legó el gran polígrafo cántabro, y de allí saca ahora a la luz pública la traducción de las *Geórgicas*. Nos ofrece una breve introducción pp. 5-12, en la que nos informa muy someramente de la personalidad del ilustre boticario ovetense al tiempo que expone los criterios que ha tenido en la transcripción del original de Pérez Valdés. El texto lleva algunas notas, algunas del propio traductor y otras del Catedrático Tomás de la A. Recio. Por lo que hemos podido comprobar, se trata de una traducción que sigue muy de cerca el texto, hasta poder hablar de literalidad, que le hace respetar los nombres propios latinos, referen-

tes a constelaciones, signos, montes, ríos, ciudades, etc. Sin meternos de lleno a examinar las cualidades de la traducción —cosa que de nada serviría en la presentación del libro— si queremos señalar el gran acierto de la edición, que nos permite apreciar el esfuerzo de aquel humanista boticario de Oviedo para vertir al castellano los versos del poeta de Mantua. *José Ortall*

Varios, *La fortuna di Virgilio nei secoli. Atti del Colloquium Vergilianum*, tenutosi presso l'Istituto universitario di Magistero di Catania il 19 maggio 1981 Roma (Ediz. dell'Ateneo) 1980, 48 pp.

Por todas partes se celebró el bimilenario de la muerte de Virgilio. En este «Estratto» da *Sileno* 5-6 (1979-80) pp. 357-400, se nos recogen las comunicaciones presentadas al *Colloquium Vergilianum*, de Catania. He aquí los autores y sus colaboraciones. Alfonsi, Luigi: «Virgilio in Boezio», 357-71; D'Anna, Giovanni: «Gli inizi della fortuna di Virgilio», pp. 373-385; Rapisarda, Carmelo A.: «Virgilio in Censorino», pp. 387-91; Salanitro, Giovanni: «Virgilio e Osidio Geta», pp. 393-400. Como se ve se trata de aspectos muy particulares, pero que sirven para tener una idea completa de la fortuna de Virgilio en tiempos pasados. *P. Orosio*

A. Bortone Poli, *Tibulliana*, Lecce (Adriatica Editrice) 1981, 62 pp.

Se recogen aquí tres trabajos en torno al poeta Tibulo. En el primero de la autora se ocupa de descifrar la variante *domini* o *dominae*, que encontramos en 1, 2, 7: «Ianua difficilis *dominae*, te uerberet imber / te Iouis imperio fulmina missa petant». La autora hace un estudio de las distintas ediciones, con un intento de interpretación del debatido lugar *domini/dominae*. Como en todos casos semejantes, las diferentes lecciones del texto dan lugar a una u otra interpretación del sentido. El segundo se ocupa de un pasaje de la segunda elegía del libro primero. Se trata de unos versos que, en algunas ediciones, faltan y que la autora intenta analizar. Es un estudio muy detallado, donde se tiene en cuenta todo cuanto los especialistas han escrito sobre el particular. El tercero, que es el más amplio y el menos complicado nos ofrece los elementos estilísticos y de composición de la elegía 2 del libro primero. Describe el ambiente helenístico del epigrama, con su *topoi* comunes: amor y vino. Nos hace ver las antítesis —*ferreus miles / rusticus amator*—, las aliteraciones, la estructura interna y externa del poema: cesuras, etc. para llegar a un esquema que reproduce muy acertadamente el contenido del poema. Dentro de la brevedad de estas *Tibulliana*, la autora demuestra un conocimiento profundo del problema y una fina sensibilidad para captar detalles, que a otros posiblemente se escaparían. *José Ortall*

Fr.-Regis Chaumartin, *Le «De beneficiis» de Sénèque. Sa signification philosophique, politique et sociale*, Paris (Les Belles Lettres) 1985, 390 pp., rca., 136 Fr.

El autor de este trabajo sobre Séneca nos indica en el «Avant-propos» los motivos que le han inducido a ocuparse del *De beneficiis*: «C'est une vive admiration pour l'oeuvre de Sénèque et un attrait passionné pour tous les problèmes relatifs aux rapports entre les

hommes qui nous ont inspiré le désir de consacrer une étude au *De beneficiis*», p. 5. Y nosotros agradecemos al Prof. François-Régis Chau-martin por haberse dejado seducir por el filósofo cordobés hasta el punto de dedicar a una de sus obras un estudio tan detallado y completo.

He aquí cómo está concebido este trabajo. En la primera parte el autor se ocupa del problema de las fuentes del *De beneficiis*. Y así estudia a Hecatón, como fuente de Séneca; la dependencia del *De beneficiis* en relación con el peri kharitos, de Hecatón; la cuestión de las fuentes secundarias. Pasa luego a estudiar, en la segunda parte, a Séneca y el principado. Y para ello expone al preceptor y a su discípulo; la filosofía de la institución imperial. A continuación analiza los diversos aspectos de un combate político y social. Nos presenta un primer terreno de lucha: las relaciones de clientela, y a continuación describe al defensor de los libertos y de los esclavos. En la conclusión se ocupa del humanismo de Séneca: «El *De beneficiis* nació, en primer lugar, de la indignación de Séneca ante las costumbres habituales en su época, en las relaciones sociales y, sobre todo, en las relaciones entre superiores, miembros de dos órdenes y personas diversas, inferiores, clientes, libertos y esclavos», p. 351. Esta afirmación es la base de ese humanismo de Séneca, entendido como actitud de comprensión y conmiseración del débil.

La obra sigue de cerca el texto senequiano, y el autor sabe aprovechar a cada paso lo que otros han expuesto. Resulta un libro de fácil lectura y no dudamos de la ayuda que prestará al estudioso para una mejor comprensión del *De beneficiis* de Séneca. P. Orosio

Maria Bellincioni, *Potere ed etica in Seneca*, Brescia (Paideia Editrice) 1984, 148 pp., rca. lire 2000. *Clementia e voluntas amica*.

La editorial Paideia de Brescia está publicando muchas obras sobre Séneca, desde la reproducción anastática de las *Opera philosophica*, en seis vols. hasta los cuatro volúmenes de la colección «Testi classici», pasando por otros aparecidos en la colección «Antichità classica e cristiana». Y ahora nos llega uno nuevo, obra de Maria Bellincioni, autora de otro trabajo: *Educazione alla sapientia in Seneca*.

El ideal de sabiduría propuesto por el estoicismo no podía en modo alguno limitarse al ámbito individual. Por el contrario, debía aplicarse sobre todo a la dimensión social del hombre. Como es posible que el progreso ético de un individuo contribuya al mejoramiento de muchos, es lo que Séneca pretende mostrar en aquellos escritos en que se dirige de manera especial a los poderosos, como es el caso en el *De ira*, *De clementia* y en el *De beneficiis*. Hombre político, él mismo, y durante mucho tiempo al lado de los más poderosos, Séneca no sólo se esfuerza en educar a los poderosos a la sabiduría, sino que les enseña a servirse del extraordinario privilegio de que gozan, ya en el campo político ya en el económico, para oponerse al mal e instaurar la circulación del bien. Este programa educativo se va desarrollando en fases sucesivas: enseña, primero, a los poderosos a controlarse a sí mismos y a respetar la vida, y luego los prepara para entender gradualmente el sentido más profundo de la *imitatio dei*, que consiste en *bene facere*. Tal es el contenido de este libro que se lee con verdadera fruición y nos pone más cerca del pensamiento de Séneca. P. Orosio

M.^a A. Fátima Martín Sánchez, *El ideal del sabio en Séneca*, Córdoba (Publ. del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba y Excma. Diputación Provincial) 1984, 264 pp.

El libro que ahora presentamos constituye una muy valiosa contribución a los estudios senequianos. Se trata de la tesis doctoral que la autora presentó en la Universidad Pontificia de Salamanca, hace tres años. La sabiduría ocupa un puesto de capital importancia en la reflexión del filósofo cordobés, y el sabio, dentro del esquema de Séneca, encarna los ideales de los pensadores antiguos, sobre todo de los moralistas greco-latinos. La autora de esta obra ha sabido captar los constitutivos esenciales del sabio, tal como aparecen en la tradición estoica y, más concretamente, en Séneca. Su conocimiento de los antecedentes senequianos y su familiaridad con las obras del escritor cordobés de largas vigiliias de estudio, le han permitido ofrecer, con las mejores garantías, este interesante trabajo.

En las páginas de la obra encontrará el lector profundas reflexiones acerca del destino y de la libertad, de tanta importancia en un pensador fatalista que, pese a todo, desea ofrecer al hombre la conquista de la libertad. Y junto a la libertad, la autora analiza detalladamente el ansia innata de la inmortalidad. No ha descuidado tampoco unas sugestivas reflexiones sobre la *meditatio mortis*, tal como aparece en Séneca. Una parte muy importante en el programa de vida del sabio la ocupan los valores morales y las virtudes. ¿En qué medida se puede ser feliz cuando se carece de virtud? Es otro de los problemas que la Profesora Martín Sánchez ha logrado exponer con toda claridad.

Tal vez, en atención al lector interesado por Séneca pero desconocedor del latín y del griego, hubiera sido más acertado ofrecer esos textos en su traducción castellana al pie de página. Se explica su presencia en el cuerpo de la obra, porque sin duda así los presentó su autora en la tesis. También aparecen bastantes erratas, sobre todo en los textos griegos y latinos. Pero se trata de detalles sin mayor importancia que para nada afectan al valor intrínseco de la obra, que constituye una valiosa aportación a los estudios senequianos. José Oroz

Erich Burck, *Historische und epische Tradition bei Silius Italicus*, München (C. H. Beck) 1984, VII + 179 pp.

J. D. Duff en su edición de los Clásicos Loeb (2 vol., Londres 1927 y 1934, reedición 1949 y 1950) repite el juicio negativo totalmente injustificado que pesa sobre Silio Itálico. Se ha repetido hasta la saciedad su falta de originalidad y sustancia poética, su versificación seca de un material histórico, su pedante imitación de Virgilio. E. Burck intenta revisar esa valoración mediante la oposición de clasicismo y manierismo, tema este último desarrollado por el investigador en otras publicaciones.

Ha concentrado su estudio en tres grandes conjuntos del poema: las hazañas de Marcelo (Lib. XIV), la invasión de Italia por Hasdrúbal y su muerte en Metauro (Lib. XV) y la lucha final en Africa (Lib. XVII). En cada uno de los tres apartados se señala su estructuración, composición poética y las semejanzas y contrastes con T. Livio y Virgilio. En general en el tema de las fuentes (T. Livio, y en la tercera parte del poema también algún analista, quizás Valerio Antias) sigue

con matices las conclusiones de A. Klotz y J. Nicol. Sus detallados análisis bien documentados ponen al descubierto la originalidad histórica y sobre todo literaria mostrando la creatividad y la libertad del poeta en el tratamiento de sus modelos en beneficio de sus propios planteamientos. Así en la toma de Siracusa por Marcelo (14, 618-688) se ha inspirado en su admirado Cicerón y la tradición de la humanitas (p. 72). En la batalla naval de Siracusa (14, 353-579) intenta rivalizar con Lucano, otro manierista. En general el poeta ha comprimido y concentrado la materia histórica para crear una continuidad interna de los acontecimientos y una carga poética notable.

La monografía de E. Burck sistemática y casi académica como una Tesis, pero de un investigador experimentado, pone de relieve la originalidad poética de Silvio Itálico, autor que merece mejor fortuna. Una extensa bibliografía ayudará a profundizar otros temas y animar otras investigaciones en la misma línea. *Lorenzo Amigo*

Isidore de Séville, *Etymologies*, livre IX: *Les langues et les groupes sociaux*, Texte établi, traduit et commenté par Marc Reydellet, Paris (Les Belles Lettres) 1984, 254 pp., rca. 140 Fr.

Poco a poco van apareciendo los volúmenes de la colección ALMA, es decir «Auteurs Latin du Moyen Age», publicada bajo el patronato de la Asociación G. Budé y del Centre Lenain de Tillemont, bajo la dirección de los profesores Jacques Fontaine e Yves Lefèvre. Ahora presentamos el volumen correspondiente al libro 9 de las *Etimologías*. Los que ya conocen esta edición internacional de las *Etimologías* de san Isidoro, saben perfectamente cuáles son las características de estos volúmenes. Se trata del texto crítico, cotejado con los mejores manuscritos, cuyas variantes van al pie de página. Se ha tratado igualmente de hallar las fuentes, que van también al pie de página. Todo ello acompañado de abundantes notas que ayudan a una mejor comprensión no sólo del texto isidoriano sino de las fuentes de las *Etimologías*. Lleva el texto latino la traducción francesa en página correlativa. No faltan unos índices: *deorum et hominum*; *gentium et locorum*; *rerum*. Por nuestra parte echamos de menos una bibliografía de los trabajos empleados para la redacción de las notas. Creemos que sería una buena ayuda para un lector curioso, aunque al pie de página las referencias están muy bien indicadas. *José Ortall*

Isidoro de Sevilla, *De ortu et obitu Patrum*, Introducción, edición crítica y traducción por César Chaparro Gómez, Paris (Les Belles Lettres) 1985, 234 pp., rca. 140 Fr.

El opúsculo de Isidoro de Sevilla merece ahora la atención del Prof. Chaparro Gómez que, por lo que sospechamos, ha realizado su tesis doctoral sobre esta obra. Queremos notar ya desde el principio las características externas del volumen: Introducción, pp. 1-101; Texto latino con la traducción castellana, pp. 102-221; Índices 222-233. Si tenemos en cuenta que las páginas del texto latino y traducción están ocupadas casi en su mitad por las notas, el autor advierte, sin dificultad, la importancia que se ha dado a este opúsculo isidoriano.

La introducción nos informa de todo lo más interesante: «El problema de la autoría»: tradición manuscrita; testimonios literarios; tes-

timonio de otras obras isidorianas; adiciones e interpolaciones en el *De ortu* «Estudio literario del *De ortu et obitu Patrum*»: finalidad y forma de composición del *De ortu*; estructura de la obra; fuentes «La tradición textual del *De ortu et obitu Patrum*»: los manuscritos; construcción del stemma; la transmisión textual de la obra, intento de reconstrucción; la presente edición. En cuanto al texto nada tenemos que advertir, ya que está hecho sobre la base de los manuscritos que el autor ha investigado y cotejado *in situ*. Las notas son bastante buenas y completas: tengamos en cuenta que la edición de Arévalo, corregible en muchos puntos, ofrece un buen número de noticias que el autor ha sabido aprovechar diligentemente. Dos índices: geográfico y de personas cierran el libro. El Prof. Chaparro ha logrado una valiosa aportación a los estudios isidorianos con la realización de su tesis doctoral que ahora aparece en la interesante colección ALMA. José Ortall

G. Gasparotto, *Isidoro e Lucrezio. Le fonti della meteorologia isidoriana*, Verona (Libr. Universitaria Editrice) 1983, 188 pp.

Como nos dice el gran especialista francés de san Isidoro, nuestro amigo Jacques Fontaine, el Prof. Giovanni Gasparotto es el especialista más notable del libro 13 de las *Etimologías*. Por eso hemos de agradecer al autor nos haya dado a conocer ya, antes de que aparezca ese libro en la colección ALMA, que publican Les Belles Lettres de Paris, este trabajo donde se analizan las fuentes de la meteorología isidoriana. Se recogen en este volumen los resultados de la investigación llevada a cabo por el Prof. G. Gasparotto durante muchos años. Algunas de las aportaciones aquí recogidas ya aparecieron en diversas publicaciones, mientras que otras ven ahora la luz pública.

El autor va analizando paso a paso los lugares de las *Etimologías* en los que se pueden ver ecos de la obra de Lucrecio, sin descuidar otros autores, al través de los cuales ha podido llegar hasta Isidoro las noticias y observaciones meteorológicas del autor del *De natura rerum*. Son cinco los capítulos o apartados en que está estructurada la obra. He aquí los títulos: «Il tuono nel *De natura rerum* e nelle fonti: Il capitolo 29 —*De tonitruo*— e il tuono in Lucrezio, Seneca, Plinio e Ambrogio», pp. 13-50; «I fulmina nel *De natura rerum* e nelle sue fonti: Il capitolo 30 —*De fulminibus*— e i fulmina in Lucrezio, Seneca, Plino, Servio e in Gerolamo, Gegorio Magno», pp. 51-99; «L'arcobaleno nel *De natura rerum* e nelle fonti sue: L'arcobaleno nel capitolo 31 —*De arcu*—», pp. 101-27; «Le nubi nel *De natura rerum* e nelle sue fonti: Il capitolo 32, *De nubibus*», pp. 129-46; «Le precipitazioni atmosferiche: La pioggia nel *De natura rerum* e nelle su fonti», pp. 147-84.

Cada uno de estos apartados es estudiado en todos sus detalles, con un conocimiento perfecto de todas las fuentes. Es un trabajo comparativo del texto de Isidoro con los autores que le han precedido. Y no se trata tan sólo de poner frente a frente los textos, sino que el Prof. Gasparotto analiza cuidadosamente, como lo exige la crítica moderna, todas las posibilidades de préstamos o influencias, directas o indirectas. Creemos que es un trabajo muy logrado. Lástima que la presentación tipográfica no esté a la altura del contenido del libro. No dudamos de que la aportación de G. Gasparotto a los estudios isi-

dorianos es valiosísima, y viene a completar lo que otros han escrito: véase un ejemplo en la p. 152. *José Oroz*

Vitalino Valcárcel, *La «Vita Siliensis» de Grimaldo*. Estudio, edición crítica y traducción, Logroño (Instituto de Estudios Riojanos) 1982, 648 pp.

Aborda el a. en este libro —fruto de la investigación doctoral— una nueva y completa edición de la «Vida» del santo de Silos que, pese a las obras de Tamayo y Salazar (1659) o Sebastián de Vergara (1736), amén de la versión de Berceo, efectivamente necesitábase. Partiendo de los trabajos anteriores, el prof. Valcárcel abre su investigación con el estudio, de los mss. y su transmisión (pp. 19-80) y examina exhaustivamente los accidentes del texto, familias de mss. concluyendo esta parte con la reconstrucción de la trayectoria manuscrita, *stemma codicum* y criterios de esta edición. En un estudio literario tienen cabida las cuestiones planteadas —y hasta aquí no resueltas— en torno a los problemas del «autor», (que ha de ser monje francés, de la región de Toul, en Silos desde no antes de 1049), de la fecha de composición de la obra (ca. 1088/91-1109), de las motivaciones y público de ésta, de las claves temáticas de composición, de las fuentes (que también se aducen en Apéndice V).

Las pp. 137-569 están dedicadas a la edición crítica, con traducción en frente, de las que 22 son de notas críticas, muy correctamente llevadas a cabo. Finaliza el trabajo con 6 Apéndices, índices y un mapa.

Este trabajo debe ser elogiado por la paciencia, esfuerzo y buen hacer del prof. de Vitoria. La técnica del trabajo de edición es impecable, las notas ponen de relieve un conocimiento amplísimo y sedimentado del tema. En algunos puntos no obstante, el lector hubiese deseado alguna ampliación (p. ej. mayor concreción de los usos concretos en la «estructura literaria», paradigma de santidad de san Pablo —vid. Schapiro—, que en el caso de Silos cobra mayor «relieve»), pero naturalmente, ello no entraba en la intención del a., y son meras apreciaciones de gusto particular. En cuanto a los mss., el trabajo se basa ante todo en los De Silos, Real Academ. Esp., el que usara Vergara y el utilizado por Salazar. El aparato, negativo. Estudio concienzudo en pp. 21-80.

La traducción es muy correcta y fino el castellano a que se vierte, a veces, quizá, más elegantemente actual que hagiográficamente desigual, pero los obstáculos —no había precedentes modernos— eran grandes y están bien sorteados y resueltos. Por todo, esta obra proporciona al estudioso de la Hagiografía y al medievalista una «Vida» científicamente elaborada y con garantía de buen filólogo, como acredita la lectura de esta importante y voluminosa edición. *Emiliano Fernández Vallina*

Angel Anglada Anfruns, *Las obras de Paciano publicadas por V. Noquera y Edición crítica del «Liber de Paenitentibus»*, Valencia (Secretariado de Publicaciones de la Universidad) 1982, 92 pp.

Este libro corresponde a la lección inaugural, tenida por su autor en la solemne apertura del curso 1982/83. Como se ve por el título, consta de dos partes: un estudio de la edición de Paciano por parte

del humanista Vicente Noguera de 1780 y una edición, nueva, realizada por Anglada, del *De Paenitentibus*. En la primera parte el a. reseña claramente las ediciones de Paciano de Barcelona y las valora filológicamente. Examina a continuación el a., de un modo que debe calificarse de exhaustivo, la edición nogueriana. En un segundo apartado se muestran los datos biográficos de Paciano, cronología de sus obras examen de la cuestión de Dextro y de la de Simproniano, para seguir con el examen de las obras del obispo barcelonés hasta llegar al texto de la edición. En 19 pp. da cuenta el profesor de Valencia, con buen quehacer filológico, de los pormenores de la edición de Noguera, con una erudición y perspicacia que recuerda la *laboris ratio* de que hacía gala la gran filología alemana de fines del pasado siglo y principios del nuestro: no faltan las precisiones de lectura o los comentarios al texto y a sus tratadistas. Se examina también el carácter de la edición de Noguera frente al de las anteriores, y se valora la traducción nogueriana, rectificando los pasos en que se resiente. Se transcriben asimismo los documentos del siglo XVIII citados antes.

La segunda parte, correspondiente a la edición crítica, va precedida de una introducción de gran rigor, donde se discuten los criterios de anteriores editores, se reseñan los mss., con *stemma codicum* y un *monitum* en latín para siglas y abreviaturas. Sigue la edición crítica del texto, con aparato positivo, cuyo criterio coincide con el que exponía, independientemente del a. A. Marastoni. Finaliza el trabajo con unas notas preciosas y densas al aparato crítico, donde tiene cabida la colometría de ciertos pasajes, muy a propósito para dilucidar lugares disputados del texto, y que muestra la preparación del mejor, por no decir el único, cultivador de estos estudios en España. Cierran la obra 4 índices bien confeccionados.

Sin duda este libro merece proponerse como modelo de ediciones críticas difíciles, no sólo por la ordenación y establecimiento de los datos propios de la traducción manuscrita, sino también por los comentarios y pesquisas tan rigurosos y precisos —lo cual corrobora la dedicación y larga del a. al tema de esta investigación. Si algo hay que destacar sería la gran escrupulosidad de este trabajo: cf. la inclusión de los mss. *Gratianopolitanus 262* y *Parisinus 2182*, porque no quede sin explicación cabal toda la tradición manuscrita, cosa que no siempre ocurrió en las ediciones precedentes. Ilustra el trabajo una reproducción de la efígie de Paciano. En suma, creemos que los estudiosos de la latinidad tardoantigua en general y en particular los de san Paciano, disponen ahora de esta edición que supera las precedentes. No cabe sino felicitar al autor, máximo especialista del obispo barcelonés hoy en día. *Emiliano Fernández Vallina*

Danielle Porte, *L'étiologie religieuse dans les «Fastes» d'Ovide*, Paris (Les Belles Lettres) 1985, 593 pp.

Durante largos años fue lugar común entre los clasicistas el menosprecio hacia los *Fastos* de Ovidio, obra que se consideraba el más penoso fracaso de su autor, desprovista de interés religioso y literario. Ilustrativa de esta tendencia resulta la opinión formulada por E. Paratore acerca de esta obra, a la que tacha de emplear con estilo negligente, una erudición mal asimilada. Desde mediados de los años 60, sin embargo, determinados autores han revisado este paecer,

insistiendo en la validez de algunos de los datos aportados por Ovidio.

Con todo, no se había intentado hasta aquí la tarea emprendida por D. Porte: ofrecer una estimación de conjunto de los *Fastos*, fundada en un ingenioso análisis de la obra. El trabajo de la profesora Porte nos revela el fin pretendido por Ovidio: dotar a los ritos de la religión romana, cuyo significado se había perdido ya prácticamente en la época augustea, de una elaboración mítica que los explicara. Este es el sentido de la calificación de «griego» atribuida a Ovidio por Porte. Pero aunque esta intención de Ovidio sea en parte debida a la debida a la influencia helénica, ésta es asumida y transformada por el autor latino cuya originalidad respecto a los influjos griegos se pone especialmente de manifiesto cuando a diferencia de lo que sucedía en la mitología helénica, se esfuerza por relacionar con los ritos humanos los mitos por él figurados o seleccionados de entre las tradiciones que se le ofrecían.

En efecto, este criterio es el empleado por Ovidio para desechar, recoger o modificar las tradiciones que explicaban los rituales. Dotar a la religión, al ritual romano, de un mundo mitológico semejante al griego. Ello explica que los *Fastos* constituyan una obra prevalentemente literaria, fruto de las concepciones teístas de su autor. Desde esta perspectiva, no es de extrañar que los *aitia* formulados por Ovidio discrepen de los que consignan un Varrón o un Servio, autores a los que propiamente cabría de calificar de «científicos» de la religión romana.

En suma, la presente obra, extracto de la tesis doctoral de la profesora Porte, profundiza rigurosamente en las concepciones que guiaron a Ovidio y ofrece una muy interesante visión de conjunto de los *Fastos*, acompañada de numerosas apreciaciones valiosas. *Santiago García-Jalón de la Lama*

H. Rosén, *Studies in the Syntax of the verbal noun in early Latin*, München (Wilhelm Fink Verlag) 1981, 250 pp., cart. 68 DM.

Tenemos a la vista un libro muy interesante en el campo de la sintaxis latina, sobre todo en el latín primitivo. El autor había trabajado sobre este campo cuando presentó su tesis doctoral el año 1976 en la Universidad de Chicago, y luego ha seguido trabajando sobre todo en la Escuela de lingüística de Jerusalén, famosa por sus estudios acerca de la naturaleza de las lenguas muertas. H. Rosén nos explica los límites de su investigación, en los primeras páginas de la obra: «Nuestra investigación acerca de la expresión nominal del contenido expresable verbalmente se concentra, en primer lugar, sobre aquellos puntos de la sintaxis del nombre verbal, relativo al llamado nombre de acción. Otros de los intereses de nuestro estudio está constituido por el nombre verbal como un constituyente en construcciones «circumlocutorias», en las construcciones perifrásticas y en la llamada «figura etymologica», p. 13.

He aquí algunos de los capítulos: «Remarks on the morphology of verbal nouns»; «The classification of adjuncts to verbal nouns»; «Verbal construction»; «Prepositional phrases»; «The verbal noun in the figura etymologica»; «The verbal noun in analytic forms»; «Derived verb and verbal noun»; «Denominative verbs and their verbal nouns». El simple enunciado de algunos capítulos o artículos del libro deja

ver bien claro el alcance de la obra, realizada con todo el rigor de las nuevas tendencias gramaticales. *P. Orosio*

Jean-Pierre Martin, *Providentia deorum. Recherches sur certains aspects religieux du pouvoir impérial romain*, Rome (Ecole Française) 1982, 502 pp.

El título de la obra, *Providentia deorum*, podría hacernos pensar que se trata de una obra sobre el cristianismo, ya que la palabra providencia evoca necesariamente la creencia cristiana en la acción de un Dios que se ocupa, después de la creación de la nada, de la evolución y conservación de los hombres. Pero, a todas luces, se trata de una falsa impresión, de la que nos libera el subtítulo.

La obra del Prof. J.-P. Martin, que es su tesis doctoral, está estructurada en tres partes: «Cómo la noción común de providencia adquiere un puesto oficial», pp. 7-139; «Providencia y soberanía: un acercamiento gradual», pp. 143-259; «Providencia y soberanía: una necesidad dinástica», pp. 263-420. Con buen criterio el autor ha seguido una visión cronológica, con lo que se comprenden mejor los cambios que, al correr de los tiempos y de acuerdo con las circunstancias históricas, se han ido introduciendo en el concepto de la *providentia*. Los diferentes capítulos de cada una de las tres partes son bien elocuentes en sí mismos. Para que el lector se haga una idea, he aquí algunos titulares: «De pronóia a providencia, o de Dracón a Cicerón»; «Un introductor y un vulgarizador: Cicerón»; «Augusto o la ausencia de la providencia»; «Tiberio o la oficialización de la providencia»; «Claudio y Nerón: un período de ensayos»; «Los flavios o la familia providencial»; «Nerva y Trajano: ¿una nueva providencia?»; «Adriano: el poder y la providencia de los dioses»; etc.

El libro que presentamos, aunque con un poco de retraso, tiene todas las buenas cualidades de las tesis francesas. El autor ha sabido informarse de cuanto le interesaba para llevar a cabo un estudio tan completo sobre el concepto y evolución de «providencia». Una prueba de la seriedad con que se ha llevado a cabo el trabajo son las páginas de la bibliografía, pp. 447-458, a dos columnas, como todo el libro, y las abundantes notas eruditas y referencias bibliográficas que encontramos a cada paso. No dudamos un momento de que esta obra deberá ser tenida en cuenta siempre que alguien pretenda estudiar alguno de los muchos aspectos que la *providentia deorum* ha tenido en la historia del imperio romano. *José Oroz*

Ilsetraut Hadot, *Arts libéraux et philosophie dans la pensée antique*, Paris (Etudes Augustiniennes) 1984, 392 pp.

Esta obra se remonta a una conferencia que la autora debió pronunciar en la Universidad de París I sobre el tema: «La culture générale dans l'Antiquité gréco-romaine». Partiendo de ese tema, y a la vista de lo que otros habían expuesto con menos exactitud de la debida acerca del sistema educativo y del ciclo de las artes liberales en la antigüedad, I. Hadot se decidió a someter todo a un nuevo examen. En las conferencias pronunciadas en la *Ecole Pratique des Hautes Etudes*, durante el curso 1980-81 y 1981-82, la autora fue exponiendo el resultado de sus investigaciones que ahora aparecen reunidas en este sobre manera interesante libro.

Los títulos de los diferentes capítulos son ya bien elocuentes acerca de los temas aquí expuestos: «Las principales teorías sobre la educación y la cultura general —*paideia*— en la época clásica» pp. 11-24. «Sistemas escolares y cultura general en la época helenística», pp. 25-61; «Las etapas preparatorias para la formación del ciclo de las siete artes liberales en la platonismo medio», pp. 63-100; «El nacimiento del ciclo de las siete artes liberales en el neoplatonismo y las condiciones de su recepción por la edad media cristiana», pp. 101-214; «Sistema escolar y cultural general en la época imperial», pp. 215-61; «La *enkyklios paideia*. Noción y contenido de la misma», pp. 263-93. Termina la obra con tres apéndices: «Nota sobre el sentido de *logismos* en Máximo de Tiro», pp. 295-96; «Nota sobre el sentido de la palabra *lentus*», pp. 297-98; «Las partes de la filosofía en Casiodoro y en Orígenes» pp. 299-301. No faltan unos preciosos y exhaustivos índices: bibliográfico; de textos citados, de personas y autores antiguos; geográfico; de términos griegos y latinos; y general. Es un trabajo modélico. Y la obra resulta del máximo interés para quienes se ocupan de la historia de la cultura, más concretamente de las artes liberales y de la filosofía. Realmente la aportación de la Profesora Ilsetraut Hadot corrige antiguas exposiciones, y pone bien de relieve los aspectos más importantes del tema. Felicitamos cordialmente a la autora de este trabajo que, como lo esperamos, llenará de satisfacción a cuantos se ocupan de esta parcela del saber humano. José Oroz

Tullio Spagnuolo Vigorita, *Exsecranda pernicies. Delatori e fisco nell'età di Costantino*, Napoli (Publicazioni della facoltà giuridica di Napoli) 1984, XV-257 pp.

Por tercera vez en los últimos años, y ahora con mayor amplitud que en anteriores ocasiones, aborda el autor aspectos de la legislación fiscal del tardío Imperio. A partir del edicto constantiniano del 312 en que se condena a muerte a los *delatores*, la presente obra analiza el significado de este término en la legislación romana y, muy particularmente, en la de la época. Concluye el autor que, frente al vocablo *accusatores*, referido a quienes denunciaban un delito penal, actitud favorecida casi universalmente por los emperadores romanos, y frente a la palabra *calumniatores*, que designa a quienes acusan en falso, se entendía por *delatores* a los instigadores de la acción pública en los delitos fiscales.

Esta figura jurídica había sido introducida por Augusto en la *lex Pappia Poppaea*, que recompensaba con el cuarto de los bienes confiscados a quien delatara la incapacidad de alguien para la sucesión. Con el paso del tiempo, la rapacidad de los emperadores y la sagacidad de quienes veían en la declaración un buen modo de procurarse ingresos, hicieron que personajes notables constituyeran redes de delatores a su servicio y que aumentaran los casos a que se extendía la delación, llegándose al extremo de que, bajo Diocleciano, el mero testimonio de alguien que declarara que, antes de morir, un difunto había expresado su deseo de legar sus bienes al Emperador, bastaba para que éstos fueran aplicados al erario personal del Augusto.

Tal estado de cosas hizo que los delatores fueran considerados por Suetonio como la verdadera ruina del Imperio. Del extremo a que había llegado la situación da buena idea el hecho de que sus pane-

giristas alaben a Trajano por haber otorgado el «beneficium divi Traiani», según el cual, quien se delatara a sí mismo tenía derecho a percibir la recompensa por la delación.

No fue este emperador el único que quiso limitar la codicia de los delatores. Otros lo intentaron igualmente. Mas sus medidas se encaminaban siempre a poner trabas a la acción de los delatores, sin erradicar el procedimiento. Como es fácilmente comprensible, eran los grupos sociales mejor acomodados los que, siendo particularmente afectados por este tipo de acciones, mayor animadversión sentían hacia los delatores.

A granjearse las simpatías del orden ecuestre y del senatorial está dirigido, según el fundado parecer de Spagnuolo Vigorita, el decreto de Constantino, fijado en el Foro divi Traiani muy poco después de su victoria en Puente Milvio. Ello explica el inusitado rigor de las expresiones que emplea y la extrema severidad de las penas previstas para los infractores del decreto. Con ello a diferencia de lo hasta entonces ocurrido, se pretendía abolir el procedimiento y dar plena satisfacción a las reclamaciones en su contra presentadas por las capas sociales más destacadas.

En suma, una obra coherente la de T. Spagnuolo Vigorita, de fácil lectura y arropada con abundancia de aportaciones críticas. *Santiago García-Jalón de la Lama*

Varios, *Quaderni dell'AICC di Foggia* (Associazione Italiana di Cultura Classica «Atene e Roma») 1982-1983, II-III, 199 pp.

Dos años después de su primera aparición retornan los «Quaderni» de la delegación en Foggia de la Asociación italiana de cultura clásica, presentando en un sólo volumen, de renovado y grato aspecto, los números II y III, correspondientes a los años 1982 y 1983. En su presentación se anuncia el propósito de los editores de dedicar en lo sucesivo una sección fija a la didáctica de las lenguas clásicas. Nos parece acertada la idea. Su realización vendría a cubrir un espacio hasta ahora casi ignorado por las revistas del género.

Entre los trabajos que integran el presente volumen resulta particularmente sugestivo el extenso estudio de C. Monteleone sobre la IV égloga de Virgilio. En opinión del autor apoyada en criterios internos y externos, el texto actualmente divulgado de la IV égloga no guarda el orden en que fue concebida por Virgilio. Una alteración de inspiración cristiana habría cambiado sustancialmente la disposición de los versos para mejor avalar la idea de que Virgilio había profetizado el nacimiento de Cristo. Sea de ello lo que fuere, Monteleone, más sólido cuando argumente que la IV égloga tuvo originariamente un orden distinto al que nosotros conocemos en la actualidad que cuando atribuye este cambio a la época constantiniana, Monteleone, decimos, traza un interesante estudio de diversos aspectos históricos y literarios de la IV égloga.

Los trabajos de Broccia y Pieri constituyen también agudas indagaciones comparativas de las obras de Horacio y Tibulo, respectivamente, con las de otros autores griegos y latinos.

Cipriani, por su parte, expone algunas consideraciones acerca del «determinismo geográfico» en Servio, san Isidoro y Justino-Trogo, tomando como punto de partida las distintas calificaciones que el primero y los otros dos aplican a los galos.

Llamar la atención, finalmente, sobre la novedad que supone el estudio hecho por M. Carulli Ciapanna del pasaje de Salustio «De Cat. Con.» 39, 1, sobre la relación establecida por el historiador entre la ausencia de Pompeyo de Roma y el auge del poder aristocrático. Introduce este elemento una reconsideración de la estima que Salustio pudiera sentir por Pompeyo, hasta ahora casi inadvertida. *Santiago Gacia-Jalón de la Lama*

Varios *Présence de César* (Caesarodunum XX bis. Actes du Colloque des 9-11 decembre 1983. Hommage au doyen Michel Rambaud) Paris, 1985, 546 pp.

Fiel a un propósito formulado hace ya diez años el Centre de Recherches A. Piganiol aumenta con el presente volumen la serie formada por los ya dedicados a indagar la presencia de la cultura clásica en el mundo accidental. El que ahora nos ocupa toma como objeto la figura de Julio César y está dedicado al prof. Michel Rambaud, cuya reciente desaparición ha consternado al mundo de las letras clásicas.

Es precisamente a la pluma del ilustre erudito en asuntos cesarianos a quien se debe la primera de las colaboraciones: un detallado «Bilan des études cesariennes» que temáticamente ordenado recoge las más importantes publicaciones sobre materias generales relacionadas con Julio César que han visto la luz desde 1966 hasta la fecha del coloquio.

Por lo demás, el resto de los estudios, cuya amplitud impide que demos de ellos ni siquiera una breve relación, tratan la materia propuesta desde el Renacimiento italiano hasta nuestros días, desde el Dante y Petrarca hasta la imagen que los actuales franceses tienen de César a través de «Astérix» o la que refleja la más destacada filmografía. Una bibliografía orientativa elaborada por el editor R. Chevallier sobre la presencia de César en la cultura occidental y 32 páginas de reproducciones gráficas completan el volumen.

Si algo se le puede reprochar es la ausencia de atención dedicada a la pervivencia de César en los escritores medievales. Algunos títulos consignados en la bibliografía recogida por Chevallier subsanan esta deficiencia. Dado el carácter de la publicación no extraña en cambio, la indole absolutamente fragmentaria de los trabajos, que se limitan a recoger y analizar algunos datos concretos, dando lugar así a una obra amena y curiosa. *Santiago García-Jalón de la Lama*

Santo Mazzarino, *L'Imperio Romano*, Bari (Editori Laterza) 1984, 2 vols. XVI + 957 pp. 45.000 lire.

Amplia obra que, con finalidad didáctica, expone sistemáticamente y desde una perspectiva social el largo período comprendido entre el 'saeculum augustum' a la fundación de los estados bárbaros en el s. v d.C. Economía, humanismo, potestad y decadencia agrupados en cinco extensos capítulos: 'Saeculum augustum', 'La época Julio-Claudia', 'Los Flavios y los Antoninos', 'La democratización de la cultura y la crisis del antiguo Estado' y 'El Bajo Imperio'. A cada capítulo le sigue una amplia y comentada bibliografía temática, lo que contribuye en buena medida a que la obra del Prof. S. Mazzarino se convierta en un manual de fácil e indispensable consulta. *F. Urcelay*

L. D. Reynolds, *Texts and Transmission. A survey of the Latin classics* edited by..., Oxford (Clarendon Press) 1983, XLVIII-570 pp., tela 32.50 libras.

Este libro, como se nos indica en el prefacio, se concibió como un homenaje al Prof. Sir Roger Mynors, presentado por un grupo de alumnos y amigos. Quisieron presentar algo que fuera útil y provechoso en vez del tradicional volumen de Festschrift, que suele ofrecerse a los profesores tras un determinado número de años. Los autores intentaron presentar una serie de colaboraciones en torno a la tradición y transmisión manuscrita de los textos latinos. Creemos que han conseguido su intento, ya que con este libro los editores y paleógrafos poseen una información completa sobre la tradición de los autores latinos, que de otra manera sería muy difícil de conseguir, por el elevadísimo número de ediciones, de artículos de toda clase que deberían consultar para estar al día.

Se incluyen en estas páginas todos los autores y textos hasta Apuleyo, de los que se nos conserva su propia e independiente transmisión; se han añadido a éstos una abundante selección de los autores tardíos que pueden considerarse, por una u otra razón, como pertenecientes a la tradición clásica. Es fácil de comprender el papel que, en este caso, tiene el subjetivismo o criterios arbitrarios. Pero los autores se mantuvieron en esa línea, en parte obligados por el espacio y el tiempo de que disponían para dar entrada a los autores y textos.

Aunque el editor y coordinador de esta obra es el Profesor L. D. Reynolds, no queremos dejar de señalar los nombres de los colaboradores más directos: P. K. Marshall (Amherst), M. D. Reeve (Oxford), R. H. Rouse (Los Angeles), R. J. Tarrant (Harvard), y M. Winterbottom (Oxford). El libro se cierra con una lista o índice de los manuscritos, a que se hace alusión en el texto, y un índice de nombres y materias. Con lo dicho se ve el enorme interés de este libro para futuros editores de los autores latinos y para cuantos se ocupan de cuestiones de paleografía latina. *José Oroz*

J. B. Campbell, *The Emperor and the Roman Army, 31 BC - AD 235*, Oxford (Clarendon Press) 1984, XX-468 pp., tela 30 libras.

El mundo romano en el periodo imperial fue dirigido por una sucesión de autócratas para los que el ejército seguía siendo la fuente más importante de su poder político. Pero ¿cómo podía un hombre ganarse el respeto y la lealtad y la afición de un ejército que contaba más de medio millón de soldados? Aunque los beneficios en las finanzas y los privilegios legales tenían un enorme impacto sobre los soldados, cada emperador buscaba por su cuenta unos lazos especiales por medio de asociaciones personales y de relaciones directas con ellos. Que un emperador se comportara como un jefe y como un camarada, al mismo tiempo, con sus hombres, era una idea refleja en la tendencia creciente a dirigir personalmente las empresas y campañas militares. Pero esto llevaba como contrapartida el riesgo de que el emperador se identificaba con excesiva frecuencia con el éxito o desastre de sus empresas o del éxito de sus soldados.

El papel de los emperadores no dependía solamente de su reputación como militar y de la indulgencia de sus tropas. Los comandantes del ejército eran senadores. Un prudente general quería rete-

ner la buena voluntad y afecto de sus subordinados y la aprobación de sus superiores, al tiempo que mantenía contenta a su tropa. La monarquía militar en el contexto romano resultaba muy delicada en la práctica, y se convertía en una tarea que, en frase de Tiberio, equivaldría a «tener al trono por la oreja». He aquí algunos títulos de los temas expuestos en este libro: «El emperador con sus tropas»; «La recompensa del servicio militar»; «Los privilegios legales del ejército»; «Rescriptos imperiales a los soldados»; «La ley militar de los romanos»; «Senadores y *equites* al mando de las tropas»; «El ejército en la política». Acaba el libro con unos apéndices: «El papel judicial de los centuriones»; «Los privilegios del matrimonio y de la ciudadanía». Se trata, como puede apreciar el lector, de un libro de especial interés para conocer mejor la historia política de los emperadores y del ejército. *P. Orosio*

Fergus Millar and Erich Segal, *Caesar Augustus. Seven aspects*, edited by..., Oxford (Clarendon Press) 1984, X-222 pp., rca. 7.95 libras.

Los siete estudios contenidos en este volumen se presentaron como conferencias en un coloquio organizado en el Wolfson College, de Oxford, para honrar el 80 aniversario de Sir Ronald Syme. Por eso el carácter de los trabajos que versan todos ellos en torno al tema de la *Roman Revolution*, tema favorito de R. Syme. Esto no quiere decir que los autores sigan las mismas opiniones que el homenajeado: tan sólo tienen de común, todos los colaboradores, el tratar algún aspecto particular del complejo fenómeno de César Augusto. Ante la imposibilidad de hacer otra cosa, señalamos los autores y temas de las siete colaboraciones de este libro.

Zvi Yavetz, «The *Res gestae* and Augustus' public image», pp. 1-36; Fergus Millar, «State and subject: The impact of Monarchy», pp. 37-60; Emilio Gabba, «The historians and Augustus», pp. 61-88; Claude Nicolet, «Augustus, government and propertied classes», pp. 89-128; Werner Eck, «Senatorial self-representation: Developments in the Augustan period», pp. 129-67; Glen Bowesock, «Augustus and the East: The problem of the succession», pp. 169-88; Jasper Griffin, «Augustus and the poets: *Caesar qui cogere posset*», pp. 189-218. *P. Orosio*

Bruno Nardi, *Dante e la cultura medievale*, Bari (Editori Laterza) 1983, XLIV-348 pp., tela 33.000 l're.

El libro que ahora presentamos apareció el año 1942, en primera edición, y luego reeditado el año 1949. Ahora tenemos una nueva edición, hecha al cuidado de Paolo Mazzantini, con un amplio prólogo o introducción de Tullio Gregory. Esto es una señal inequívoca del valor de este precioso estudio sobre Dante Alighieri y la cultura medieval. El título de la obra indica emblemáticamente la serie de problemas que el Prof. Bruno Nardi ha estudiado durante más de cincuenta años de investigación. Nardi ha intentado determinar con la mayor exactitud crítica el pensamiento de Dante en torno a los problemas filosóficos vivos en su tiempo: en el campo de la metafísica, de la naturaleza del lenguaje, de la naturaleza del amor, y a propósito de la degradación política y social del mundo en que le tocó vivir. Del trabajo de Nardi se deduce que, si en el fondo las reflexiones de Dante se mueven den-

tro del campo de la escolástica, sobre algunos problemas el autor del *Convivio* y de la *Monarchia* ha ido más allá que sus contemporáneos, y sus soluciones son más atrevidas que las propuestas en su tiempo.

Para que el lector se dé cuenta aproximada del contenido de la obra le indicamos los titulares de los capítulos, con los que puede ver la amplitud de la exposición de Bruno Nardi. El primer capítulo se abre con una exposición sobre la «Filosofía del amor en los *rimatori* italianos del Duecento y en Dante». A continuación expone «El averroísmo del 'primo amico' de Dante». Luego trata del «Conocimiento humano», del «Lenguaje», «Del origen del alma humana», «De la inmortalidad del alma». Termina la obra con un capítulo altamente sugestivo: «Dante profeta». El libro acaba con una frase —basada en un principio agustiniano— en la que se concentra toda la personalidad de Dante. No podemos por menos de recogerla aquí: «El hombre avezado a prestar oído a las voces que salen de las abismales profundidades de la conciencia y a fijar su mirada en la luz que brilla dentro de los secretos recónditos del alma, no se perturba cuando el mundo externo se desvanece en torno suyo, porque ha encontrado lo que le basta y que nadie le puede arrebatar: Dios», pp. 325-26. *José Oroz*

Anton Henze, *Rom und Latium* (Reclams Kunstführer Italien, Band V), Philipp Reclam Jun., Stuttgart, segunda edición, 1969, 598 pp., con 54 figs. en el texto y 64 láms. encartadas, + dos planos de Roma.

La Editorial Reclam de Stuttgart es de todos conocida por su preciosa colección de bolsillo, en la que figuran miles de títulos. Al presente volumen, mucho más grueso que los ordinarios, le corresponden los núms. 8878-95. La serie de guías de arte, de la que nuestro volumen forma parte gozan del mismo merecido prestigio que el resto de la colección. Semejantes en formato (un poco más reducido) a las guías *rojas* de Italia y a las *azules* francesas, las guías de Reclam vienen a situarse en medio por plan y contenido: ni se ciñen a una ciudad ni abarcan toda una nación. Así, la presente comprende Roma y la región circundante, el Lacio. Se trata de una guía de gran seriedad y fundada documentación. Es para lectura seguida y reposada. Quizá a muchos gustara más una ordenación por zonas y calles de Roma que por clases de monumentos. De todos modos, la división es muy clara y se completa con numerosos apartados y con subtítulos en negrita para cada edificio. Además del denso cuerpo, varios apéndices acrecientan la utilidad y hacen más fácil el manejo. Uno de términos técnicos, admirable. Siguen registros de artistas, de objetos de Roma, de lugares del Lacio. *E. R. Panyagua*

HEBREO

M. J. de Bujanda, *Index de l'Inquisition espagnole, 1551, 1554, 1559*, avec l'assistance de René Davignon et Ela Stanek, Sherbrooke, Québec (Centre d'Etudes de la Renaissance) 1984, 799 pp.

Corresponde al vol. V de la serie 'Index des livres interdits', proyectado, por lo que se refiere al s. XVI, en once; los anteriormente publi-

cados fueron los Indices de las Universidades de París y Lovaina, de Venecia y de la Inquisición portuguesa. La historia del control ideológico por parte de las autoridades políticas y religiosas puede desear no pocos puntos aún oscuros de nuestro s. xvi. Y para iluminar este periodo la presente obra tiene un decisivo valor.

Después de una extensa introducción (pp. 20-312), se presentan integros los Indices que compuso la Inquisición española en los años 1551 (hay edics. de Córdoba, Sevilla, Valencia y Toledo), 1554 (Córdoba: censura general de Biblias) y 1559 (Valladolid).

Al primer Indice corresponden 109 condenas; en el segundo figuran 65 edics. bíblicas correspondientes a 30 impresores de Amberes, Bâle, Lyon, París, Estrasburgo, Venecia y Zurich, y al tercero 699, muchas de ellas en castellano. Todos los títulos van acompañados de una completa ficha bibliográfica que, añadidas a los útiles índices, convierten al presente volumen en fundamental elemento de consulta para realizar cualquier investigación sobre la ideología española en la época del Renacimiento y Reforma españoles. C. Carrete Parrondo

M.^a E. Varela Moreno, *Versos para la sana conducción del Cuerpo. Versos para la sana conducción del Alma, de Šem ʿTob Ibn Falaquera*. Traducción, edición crítica y comentario. Granada (Univ. de Granada y Univ. Pontificia de Salamanca) 1986, 128 + 67 pp. en hebreo.

Un nuevo título se añade a la serie que desde hace algunos años vienen ofreciendo los hebraístas de la Universidad de Granada bajo la dirección del prof. A. Sáenz-Badillos. En esta ocasión se trata de una edición crítica y versión castellana de dos obras del filósofo y médico hispanohebreo del s. xii R. Šem ʿTob Ibn Falaquera: *Batté hanhagat ha-guf-bari'* y *Batté hanhagat néfeš*, conservadas en mss. de Oxford, Basel, Munich y Firenze.

Con el correspondiente texto bilingüe se presenta el pensamiento, eminentemente conciliador y racionalista, del autor, verdadero divulgador del cordobés Maimónides. Tras una semblanza biográfica del autor —Tudela fue punto crucial de su biografía— y de sus obras, se presenta por vez primera una elegante traducción castellana de ambas obras que los estudiosos (hebraístas y especialistas en la historia de la ciencia medieval) sabrán aceptar con sincero reconocimiento. Es un primer paso, y no pequeño, para un mejor conocimiento de la destacada aportación judía en la medicina, no desprovista de elementos éticos, que desplegaron nuestros judíos medievales. C. Carrete

S. Benavente Robles, *Tēšubot de los discípulos de Mēnaḥem contra Dunaš ben Labraṭ*, edición del texto y traducción castellana, revisada y completada por Angel Sáenz-Badillos. Granada (Univ. de Granada y Univ. Pontificia de Salamanca) 1986, XLVII + 59 pp. en hebreo.

El comentario del presente volumen requiere una reflexión especial: es una sólida investigación y, a la vez, contiene un sincero elemento emocional. La autora —nuestra querida y recordada Santi— dedicó sus últimos años a elaborar una científica edición crítica y

traducción castellana de las *responsa* que los discípulos de Mēnaḥem ben Saruk prepararon contra Dunāš ben Labraṭ durante la segunda mitad de la décima centuria. La investigación de la incipiente doctora S. Benavente Robles quedó truncada por su fulminante desaparición en garras de una cruel enfermedad. No obstante su director, el prof. A. Sáenz-Badillos actual catedrático de Lengua y Literatura Hebreas de la Universidad de Granada, recogiendo la unánime decisión de sus colegas, decidió revisar y completar la muy iniciada investigación de nuestra recordada S. Benavente Robles. Permitaseme que, por obvias razones de sincera amistad con el prof. A. Sáenz-Badillos, no dedique calificación alguna acerca de la actitud del director, impulsor y factor de la presente investigación: sus consecuencias, a todas luces, no precisan de ninguna calificación.

Hasta ahora contábamos con la edición, ciertamente dudosa, de Sh. G. Stern (1870), que, cotejada con el ms. 3508 (Perreau 32/3) de la Bca. Palatina de Parma, fols. 181v-193v, convierten la presente edición crítica en la por ahora, definitiva; y por supuesto es una primicia en lengua castellana. La bibliografía puede considerarse, sin ningún género de dudas completísima; la traducción, a mi reducido entender, precisa y exacta, y la transcripción hebrea del texto (59 sólidas y nitidas páginas) contribuyen para que, de manera muy destacada, figure la presente obra —no obstante su reciente aparición— entre las clásicas de la lexicografía del 'siglo de oro' hispanohebreo. El cariñoso y cordial recuerdo a nuestra desaparecida colega no me impide expresar, junto al sentido dolor, la verdadera satisfacción de poder presentar una investigación modélica impulsada por la cátedra de filología hebrea de la Universidad granadina, con cuyo titular me honro en impulsar modestamente, desde esta Universidad castellana, diversos estudios de nuestro pasado hispano-hebreo. C. Carrete Parrondo

Miscel·lania de Textos Medievals. 3: Els «Libri iudeorum» de Vic i de Cardona. Barcelona (CSIC, Institució Milà i Fontanals, Departament d'Estudis Medievals) 1985. VI+350 pp.

El interesante volumen contiene dos investigaciones complementarias: *Aspectes econòmics de l'activitat dels jueus de Vic, segons els «Libri iudeorum» (1266-1278)*, por Immaculada Ollich i Castanyer (pp. 1-118), y *El «Liber iudeorum» de Cardona (1330-1334). Edició i estudi*, por Montserrat Casas i Nadal (pp. 119-314), ambos dirigidos por el prof. E. Sáez Sánchez y asesorados por el prof. D. Romano, de la Universidad de Barcelona. En 1973 se presentaron como Memorias de Licenciatura en Historia Medieval.

Los códices se conservan en el Arxiu de la Cúria Fumada, de Vic, y en el Municipal de Cardona, respectivamente, con 47 y 327 documentos en latín, que se transcriben íntegros en limpia edición paleográfica. Son libros de protocolos notariales de carácter económico, en los que se registran los contratos firmados entre judíos o con cristianos de muy diferente condición social. Un minucioso examen de la documentación como el que realizan las autoras, ofrece un panorama, parcial pero exacto, de las comunidades judías establecidas en esas villas y localidades cercanas durante los años indicados.

Por lo que se refiere a la documentación de Vic la autora destaca, entre otras conclusiones, que el principal medio de vida de los judíos

de Vic era el préstamo; la mayoría de los judíos residentes en la Plana de Vic procedía de Gerona; solían realizar numerosos préstamos en pequeñas cantidades; era una economía de carácter familiar y el interés no sobrepasaba el 20 por 100 anual. Los reducidos años que comprenden los documentos de Cardona obligan prudentemente a la autora a no extraer consecuencias generales, no obstante analizar con precisión la abundancia documental. Ambas monografías van acompañadas de cuadros estadísticos, gráficos, mapas y completos índices, sin duda muy útiles para la comprensión de los documentos. El número de judíos registrado se acerca al centenar, representativa cifra que acaso hubiera podido ser objeto de algún comentario sobre la onomástica judía; pero este detalle, que de ninguna manera pretende ser solapada crítica, no era finalidad de las investigadoras, especialistas en historia medieval y no en filología semítica: el resultado de sus investigaciones quedan reflejadas en las páginas de tan interesante volumen de cuya aparición doy noticia con agrado. *C. Carrete Parrondo*

Sara Japhet - Robert B. Salters, *The Commentary of R. Samuel ben Meir, Rashbam, on Qohelet*, Jerusalem (The Magnes Press, The Hebrew University), 1985, 255 pp., 28 \$.

Rashbam, nieto del famoso exegeta Rashí, ejerció su actividad en el Norte de Africa. Familiarizado con la exegesis cristiana —la influencia de Hugo de San Victor es especialmente llamativa—, fue autor, además, de comentarios al Pentateuco, Job, Ester y, tal vez, al Cantar de los Cantares.

La primera vez que se publicó el comentario al Qohélet fue en 1855 cuando A. Jellinek, basándose en el ms. Heb. 32 de la Biblioteca de Hamburgo, ofreció una defectuosa edición; más tarde, en 1880, D. Rosin enmendó, en parte, los anteriores defectos. Incluso se llegó a dudar de la autoría de Rashbam.

Ahora, mediante una investigación más científica, no sólo puede afirmarse que el nieto de Rashí fue, en efecto, el autor de este comentario, sino que, precedido de una sólida introducción (pp. 11-87) debida a la prof. Sara Japhet, de la Universidad Hebrea de Jerusalem, se ofrece en paginación enfrentada el texto hebreo y la traducción inglesa, acompañados de numerosas anotaciones críticas y explicativas. Las pp. 219-235 reproducen el facsímil del ms. en su integridad (elegante grafía asquenazi), seguidas de la correspondiente bibliografía e índices. *C. Carrete Parrondo*

Gilbert Dahan (ed.), *Les juifs au regard de l'Histoire. Mélanges en l'honneur de Bernhard Blumenkranz*, Paris (Picard) 1985, 416 pp. 250 F.

Merecido homenaje al prof. B. Blumenkranz, autor, desde 1946, de más de un centenar de investigaciones sobre relaciones judeo-cristianas en la Edad Media, historia de los judíos en Francia y el arte como materia integrante para mejor conocer la historia del judaísmo. El denso volumen, con un prefacio de S. W. Baron, recopila la bibliografía del homenajeado y treinta aportaciones de otros tantos especialistas de los que sólo puedo dar referencia en una sucinta selección:

M. Simon (Estrasburgo), *L'Épître de Bernabé et le Temple* (pp. 31-38); Ch. Touati (Paris), *Le mamzer, la zona et le statut des enfants issus d'un mariage mixte en droit rabbinique. Étude d'un développement historique* (37-47); J. Shatzmiller (Toronto), *Politics and the Myth of Origins: the Case of the Medieval Jews* (49-61); M. Catane (Jerusalem), *Le monde intellectuel de Rashí* (63-85); R. Loewe (Londres), *Jewish Evidence for the History of the Crossbow* (87-107); R. Chazan (Flushing, N. Y.), *Polemical Themes in the Mišmet Mizvah* (169-84); D. Romano (Barcelona), *La signature de R. Shelomoh ben Adret (RaShBa), de Barcelone* (195-99); Ph. Wolff (Toulouse), *Quelques documents concernant les Juifs de Toulouse* (201-16); B. Leroy (Pau), *Dans le Royaume de Navarre à la fin du XIV^e siècle, les Juifs, la Cour et la Diplomatie* (225-33); B. Goldstein (Pittsburgh), *Scientific Traditions in Late Medieval Jewish Communities* (235-47); U. Schubert (Viena), *Angebliche Passach-Haggadah von 1480. Teil einer Bilderbibel von 1520* (263-66); H. J. de Dianoux (Paris), *Inventaires de livres hébreux appartenant à des Juifs de Bédarrides à la fin du XVI^e siècle* (283-91); G. Nahon (Paris), *Yeshivot hiérosolymites du XVIII^e siècle* (301-26), y R. Neher-Bernheim (Jerusalem), *Sephardim et Ashkenazim à Paris au milieu du XIX^e siècle: un essai avorté de fusion des rites* (369-82).

El libro finaliza con un índice de autores antiguos y medievales y con otro de modernos. Además de merecido homenaje, puede servir de muestra de la nueva metodología empleada actualmente en la investigación histórica. El valor, por consiguiente, es doble. *F. Urcelay*

Daniel Sperber, *A Dictionary of Greek and Latin Legal Terms in Rabbinic Literature*, Ramat-Gan (Bar-Ilan University Press), 1984, 226 pp.

El Instituto de Lexicografía de la Universidad israelí de Bar-Ilan inicia con este sólido volumen la serie de Diccionarios del Talmud, Midráš y Targum. El prof. D. Sperber presenta dos centenares de voces griegas y latinas que minuciosamente ha recogido en una amplia lectura de diversos textos tanaitas, amoraitas y midrásicos, más algunos *piyyuṭim* bizantinos, documentos legales, etc. Cada término va acompañado de su origen léxico, traducción inglesa, fuente documental y bibliografía especializada. La obra supera, sin duda, la ya anticuada y valiosa de S. Krauss, *Griechische und Lateinische Lehnwörter im Talmud, Midras und Targum* (Berlín 1899). Una veintena de notas adicionales, debidas al prof. J. Meleze-Modrzejewski, completan tan valioso volumen. *C. Carrete Parrondo*

Haim Gerber, *Los judíos del Imperio Otomano en los siglos XVI-XVII: economía y sociedad*. [En hebreo], Jerusalem (The Zalman Shazar Center, The Historical Society of Israel), 1982, 197 pp.

En el estudio introductorio (pp. 9-77) el autor presenta la condición jurídica que gozaban los judíos establecidos en el extenso Imperio Otomano durante esas centurias, los impuestos con que debían de contribuir, la demografía (en el primer tercio del siglo XVI allí vivieron unos 46.000 judíos; Constantinopla contaba con 18.000 y Salónica con más de 13.000), arrendadores de impuestos y otras actividades económicas a las que se dedicaron: intermediarios, comer-

ciantes y joyeros, sin olvidar su influencia en la corte de los sultanes. La exposición es clara y sistemática, con amplia bibliografía y, sobre todo con el fundamento de unos sesenta textos legales procedentes de *responsa* de diferentes rabinos coetáneos y de similar número de documentos que el autor ha podido consultar mediante la traducción que del turco hiciera al francés el erudito Abraham Galante.

Las siguientes páginas (79-193) reúnen 113 documentos, debidamente anotados, que ilustran las actividades sociales y económicas que desplegaron los judíos, por lo general sin incidentes, durante los felices siglos en los que la diáspora mediterránea de origen sefardí se concentró a la sombra de los sultanes. *C. Carrete Parrondo*

Agustín del Agua Pérez, *El método midrásico y la exégesis del Nuevo Testamento*, Valencia (Institución S. Jerónimo para la Investigación Bíblica) 1985, 337 pp.

El derás método exegético empleado por el judaísmo antiguo para reconocer el mensaje veterotestamentario no literal, puede aplicarse con resultados muy positivos al NT. La investigación del Dr. Del Agua contiene muchos valores: síntesis de los resultados que se han conseguido, aportación de nueva información al comparar material derásico con escritos del judeo-cristianismo y, como indica el autor, «una sistematización de la hermenéutica y método derásicos, sus principios, procedimientos, reglas de interpretación y modelos de aplicación en el Nuevo Testamento».

Alejado del tradicional método histórico-crítico, el autor, después de analizar el sistema derásico en el judaísmo antiguo, aplica con rigor este procedimiento a los evangelios de la infancia, pasión, muerte y resurrección de Cristo y a los pasajes cristológicos y eclesiológicos, todo ello refrendado por abundante y selecta bibliografía.

La obra, que en su origen fue presentada como Tesis Doctoral dirigida por el desaparecido prof. A. Diez-Macho, abre nuevos horizontes para futuras investigaciones neotestamentarias, empleando los mismos procedimientos que se utilizaron en el judaísmo antiguo. *C. Carrete Parrondo*

G. H. Hartman - S. Budick (eds.), *Midrash and Literature*, New Haven-London (Yale University Press) 1986, XVII + 412 pp. 37.50.

La presente miscelánea incluye dieciocho investigaciones realizadas durante 1983 a 1985 en el Centro de Estudios Literarios de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Agrupados en cinco secciones (Biblia y Midráš, Midráš y Aggadah, Del Midráš a la Kabbalah, Literatura y Midráš, y Midráš contemporáneo), los estudios presentan diferentes aspectos de la literatura cultivada originalmente en Palestina por los tanaitas y amoraitas (70-220 d.C. y 220-400 respectivamente). He aquí una breve referencia: G. H. Hartman, *The Struggle for the Text*: Parte del interrogante si el texto hebreo bíblico es diferente de otros textos. M. Fishbane, *Inner Biblical Exegesis: Types and Strategies of Interpretation in Ancient Israel*: Transmisión intercultural de las tradiciones y transformaciones semánticas. J. Heinemann, *The Nature of the Aggadah*: Como narrativa bíblica, como género histórico y como ético-didáctico. J. Goldin, *The Freedom and Restraint of Haggadah*.

J. L. Kugel, *Two Introductions to Midrash*: Los midrašim son comentarios exegéticos de versículos bíblicos y no de libros bíblicos. D. Stern, *Midrash and the Language of Exegesis: A Study of Vayikra Rabbah, Chapter 1*: Basado en la edic. hebrea de M. Margulies, Jerusalem 1972. J. Dan, *Midrash and the Dawn Kabbalah*: Emplea el pseudoepigráfico *Sefer ha-Bahir* y las opiniones de R. Eleazar de Worms. M. Idel, *Infinities of Torah in Kabbalah*: Diferentes clases de infinitos que los antiguos cabalistas atribuyeron a la Torah. B. Roitman, *Sacred Language and Open Text*: Interpretaciones midrásticas del Pentateuco. F. Kermode, *The Plain Sense of Things*: Según diferentes métodos exegéticos judíos y cristianos. S. Budick, *Milton and the Scene of Interpretation: From Typology toward Midrash*: Sobre *Paradise Lost* emplea la edic. de M. Y. Hughes, Nueva York 1957. J. Milton, *Complete Poems and Major Prose*. H. Fisch, *The Hermeneutic Quest in 'Robinson Crusoe'*: En la famosa novela es puede encontrar un paralelismo con el midrás a Jonás. J. Wilner, *Romanticism and the Internalization of Scripture*: Consideraciones sobre la literatura y su interpretación que, acerca del texto bíblico, se han presentado durante los últimos diez años. M. Solotarevsky, *The Model of Midrash and Borges's Interpretative Tales and Essays*. J. Robbins, *Kafka's Parables*. G. Shaked, *Midrash and Narrative Agnon's «Agunot»*. J. Derrida, *Shibboleth*. E. Jabès, *The Key*. El volumen finaliza con un glosario de términos hebreos, con una selección bibliográfica e índices general y de citas bíblicas y postbíblicas. F. Urcelay

Lluís Marcó i Dachs, *Los judíos en Cataluña*, Barcelona (Ediciones Destino) 1985, 308 pp.

Se trata de la traducción castellana de *Els jueus i nosaltres* (Barcelona 1977), en algunos puntos ampliada. Consigue plenamente su finalidad: ofrecer un panorama de los judíos catalanes desde su impreciso establecimiento en la Península Ibérica hasta su exilio en 1492. La intención del autor no es, pues, erudita aunque consulte una bibliografía conocida y extraña no haber utilizado las sólidas investigaciones de los profs. Y. Baer y D. Romano, entre otros. Aunque en una obra de estas características pudieran ser no pocas las puntualizaciones, conviene destacar que es un primer paso para realizar futuras y científicas monografías. C. Sapir

Actas del II Congreso Internacional: Encuentro de las tres culturas (Toledo 3-6 Octubre 1983), Ayuntamiento de Toledo 1985, 310 pp.

El tema del congreso era el marco jurídico de la convivencia pero las comunicaciones incidieron en varios aspectos de la convivencia de las tres comunidades, sobre todo en la época medieval. Intentaré agrupar los trabajos en torno a los temas que me parecen más significativos. En el volumen figuran simplemente por orden alfabético de autores.

Consideraciones más o menos generales figuran en las contribuciones de Said Al-Ashmawy, «El concepto real del Islam en el marco jurídico de la convivencia de las tres culturas» (29-32); Ali Attia, «Características de la convivencia de judíos y musulmanes durante

la Edad Media (33-35); C. Bolullo, «Convivencia entre las tres culturas en el mundo islámico actual» (55-51).

El marco jurídico propiamente dicho aparece tematizado en los trabajos de Fernando Díaz Esteban, «Aspectos de la convivencia jurídica desde el punto de vista judío en la España medieval» (105-117); Antonio García y García, «Judíos y moros en el ordenamiento canónico medieval (167-181); David Romano, «Marco jurídico de la minoría judía en la corona de Castilla de 1214 a 1350 (Síntesis y propuestas de trabajo (261-291)).

A algunos aspectos jurídicos de la vida de aquel tiempo van consagrados las comunicaciones de Alfonso Carmona González, «La figura del *cadi* en los textos jurídicos *malkíes*» (89-96); Reynaldo Fernández Manzano, «Legislación de las tradiciones musicales de los moriscos del Reino de Granada» (157-165); Felipe Maíllo Salgado, «El estatuto jurídico de los *adalides* en el Derecho de Cuenca-Teruel» (201-208); Celia del Moral Molina, «Un *zahir* en la época almorávid: instrucciones al '*sahib al-surta*' (229-238); José Manuel Nieto Soria, «Los judíos como conflicto jurisdiccional entre Monarquía e Iglesia en Castilla de fines del s. XIII: su casuística» (243-252); Shlomo Simonsohn, «La 'limpieza de sangre' y la Iglesia» (299-310).

En la mayoría se abordan diversos aspectos de esa convivencia con aportaciones muy originales: Joaquina Albarracín Navarro, «Unas 'alguicias' de Ocaña (Toledo), en el marco de convivencia de las tres culturas» (11-28); Carmel Biarnès i Biarnès, «Convivencia de moros y cristianos en Ascó» (37-44); E. Cantera Montenegro, «Solemnidades, ritos y costumbres de los judaizantes de Molina de Aragón a finales de la Edad Media» (59-88); Carlos Carrete Parrondo, «Las judaizantes de Cuenca procesadas por la Inquisición en 1490» (97-104); Manuel Espinar Moreno, «La convivencia de cristianos viejos y nuevos en Baza y su tierra. Problemas de mantenimientos (carne, pescado y otros productos)» (125-155); María del Mar Gómez Renau, «La comunidad mudéjar y morisca en Valladolid (s. xv y xvi)» (183-188); E. Gutwirth, «Actitudes judías hacia los cristianos en la España del s. xv: ideario de los traductores del latín» (189-196); Arcadio de Larrea, «Tres lenguas en una canción» (197-199); Juan Martínez Ruiz, «Ensalmos curativos del manuscrito árabe '*Misceláneo de Salomón*' de Ocaña (Toledo), en el marco jurídico de convivencia de las tres culturas (217-227); Moisés Orfali, «Los traductores judíos de Toledo: nexos entre oriente y occidente» (253-260); Yolanda Moreno Koch, «Cargos y profesiones de los judíos en el arzobispado de Toledo durante la Edad Media (239-242).

Temas típicamente literarios son objeto de estudio en María José Cano, «Versos en aljamía hebraico-árabe de Selomoh ibn Gabirol» (53-58); Aviva Dorón, «Los poemas de Egipto de Yehudah ha-Leví» (117-123).

La obra incluye una evocación y una lista de publicaciones del arabista Elías Terés recién desaparecido a cargo de Francisco Marcos Marín «Elías Terés: una vida dedicada a Al-Andalus» (209-215). La celebración continuada de estos congresos contribuirá a sacar de la penumbra una zona de nuestra historia a la que todavía se le ha dedicado poca atención. La publicación de documentos es una tarea primordial previa a los estudios de síntesis. *Lorenzo Amigo*

V A R I A

Varios, *La formación de Alava. 650 aniversario del Pacto de Arriaga (1332-1982)*. Vitoria-Gasteiz (Diputación Foral de Alava) 1984, 526 pp.

En el presente volumen se integran veintidós ponencias presentadas en el Congreso de Estudios Históricos celebrado en Vitoria-Gasteiz durante el 27 septiembre-2 octubre de 1982. Seleccionaré algunas de las aportaciones más cercanas a la línea que desarrolla *Helmantica*. M.^a L. Albertos Firmat, *Onomástica personal en las inscripciones romanas de Alava* (pp. 33-61): La de origen prerromano es de tipo indoeuropeo; los *nomina* y *cognomina* latinos se repiten en las provincias limítrofes. M. de Menaca, *Escritores riojanos y alaveses de los siglos XIII y XIV ante la expansión mercantil y el problema judío, con algunos apuntes históricos sobre el linaje de los Ayala* (pp. 245-278): Identificación de los judíos que figuran en el *Rimado de Palacio* y paralelismo entre esta obra y la legislación de Cortes; antisemitismo de Berceo. S. Villimer Llamazares, *La cultura alavesa durante la Edad Media —siglo XIII— a través de sus documentos latinos* (pp. 511-526): Consideraciones paleográficas y lingüísticas; los escribas alaveses tal vez aprendieron latín en las gramáticas de Prisciano y Donato. F. *Urcelay*

Yves Ledure, *Lectures «chrétiennes» de Nietzsche*, Paris (Cerf) 1984, 168 pp., cart., 80 FF.

La crítica nietzschiana del cristianismo es de sobra conocida. Pertenece al núcleo de su filosofía y para muchos de nuestros contemporáneos, parece constituir la última palabra sobre esta religión del resentimiento que hace de la prohibición moral la función represiva contra la vida. Esta acusación ha provocado la respuesta de los cristianos no siempre bien razonada. El autor de esta monografía ha seleccionado algunas que le parecen más válidas. Esta encuesta histórica aporta la prueba de que el cristianismo no es tan decadente como pretende Nietzsche.

El Profesor Ledure traza un breve esbozo de la filosofía de Nietzsche como el esfuerzo por superar el cristianismo y su consecuencia: el nihilismo. Los cristianos no podemos retroceder hoy día más allá de Nietzsche. Su filosofía invita a tomar en serio la Encarnación y la realidad del cuerpo como la epifanía de lo divino.

Las lecturas cristianas no alcanzaron en un comienzo altura filosófica, ni tan siquiera en el caso de Maurras y Papini, pues van a lo suyo. El debate empieza propiamente con Scheler que muestra la imposibilidad de construir una ética sin admitir un orden trascendente de valores. Frente a la reducción del cristianismo al resentimiento, Scheler señala la originalidad cristiana del amor frente al eros griego y a la visión estética de Nietzsche. Con De Lubac asistimos a una confrontación teológica que dificulta, en cierto sentido, la comprensión del filósofo. Según el teólogo, el ateísmo en este caso es posicional o previo a todas sus afirmaciones sobre el cristianismo. Para un discurso religioso sobre el hombre, lo previo es el teísmo. Marcel ha dado dos interpretaciones de Nietzsche. Siempre ha tra-

tado de comprenderlo desde el interior aunque en su última versión sus posiciones se hacen más místicas. Intenta superarlo fijando, un nuevo horizonte, el de la Trascendencia. También Mounier ha intentado repensar el cristianismo teniendo en cuenta la crítica del filósofo alemán. La condenación del cristianismo por parte de Nietzsche afecta a la cristiandad burguesa ansiosa de seguridad e incapaz de afrontar el riesgo personal. Pero de ninguna manera se ha ocupado del cristianismo encarnado que brota del Evangelio.

El libro de Ledure, de lectura fácil y sin perderse en excesiva documentación, constituye una contribución importante. Nos ayuda a resituar el cristianismo en diálogo con un pensamiento que impregna hoy día de manera casi inconsciente nuestra cultura. El cristiano no tiene por qué refugiarse en un oscurantismo trasnochado.
Lorenzo Amigo

L'altro versante: Quaderni di poetica e poesia, 1. Tradurre poesia, a cura di R. Copioli, Brescia (Paideia) 1983, 379 pp., 30.000 L.

La traducción es «el camino regio para todos los que quieren dedicarse de veras a la literatura» (R. Copioli, p. 11). El presente volumen representa una contribución importante al estudio de los problemas de la traducción poética. No sólo se les aborda desde el punto de vista teórico sino que se ofrece una amplia antología de textos traducidos. Proviene de diversas épocas en las más variadas lenguas. Se trata de poesías traducidas por poetas, pues sólo el poeta puede traducir al poeta.

Para la mayoría de los traductores aquí representados no cabe ninguna duda de que la traducción es posible aunque las dificultades que en su día expuso Croce son reales. Todos son conscientes del marco en el que se mueven las traducciones, entre «las bellas infieles y las feas fieles». En poesía no tiene sentido una traducción puramente filológica. Las colecciones bilingües existentes tienen su utilidad escolar para facilitar el acceso al texto original.

No podemos reseñar cada uno de las cuarenta y cinco contribuciones, todas de notable interés. Nos limitaremos a las que presentan un carácter teórico o se ocupan de autores clásicos. Pero existen espléndidas aportaciones, sobre Valéry o T. S. Eliot.

De temas generales se ocupa E. Mattioli, *Storia della traduzione (dall'umanesimo al romanticismo)* (pp. 24-42) muestra la diversidad de teorías irreductibles a la unidad, lo que constituye una gran riqueza de perspectivas. E. Mandruzzato, *La torre di Babele e il devanagario* (pp. 138-157): los problemas que se presentan al traductor de poesía. R. Copioli *Il flauto magico dei classici* (pp. 183-205): los clásicos como fuente de inspiración a lo largo de la historia.

En los textos seleccionados, cada uno ha contado su experiencia como traductor: C. Rusconi, *Lo sposo del «Cantico»* (pp. 72-101) relaciona el Cantar de los Cantares con la creación del hombre y de la mujer y el Evangelio de Juan. E. Savino, *Aristofane* (pp. 111-125); A. La Penna, *Il Lucano di Canali* (pp. 128-134); M. De Angelis, *Dal verso alla prosa poetica. Il «Rapimento di Proserpina» di Claudiano* (pp. 174-182); P. Meldini, «*Cotidiana verba*» di Marziale. *Versione in dialetto riminese* (pp. 241-245).

Otras veces estamos ante verdaderas imitaciones: J. Robaey, *Una*

prova di «aemulatio» condotta su Properzio (pp. 168-173); M. Del Serra Fabri, *Esempio di mimesi per concordanza di poetiche: nove poesie di Else Lasker-Schüler (1869-1945)* (pp. 286-297). Estamos ante un volumen muy sugestivo para los filólogos que quieren que los clásicos sigan diciendo algo al hombre de hoy. *Lorenzo Amigo*

Josep Aminyana et al., *Raons d'identitat: Historia i Llengua*, Valencia (Lo Rat Penat) 1985, 220 pp.

Con motivo de la celebración del «25 de Abril» en el Reino de Valencia, tuvo lugar esta serie de conferencias que tratan de profundizar las señas de identidad del país valenciano. Es bien conocida la polémica que enfrenta en esta región a catalanistas y valencianistas en el campo de la lengua no exento de trasfondo político. Para los primeros, el valenciano sería un dialecto del catalán. Los segundos reivindican el carácter de lengua distinta. La institución «Lo Rat Penat» junto con la Academia de Valencia trata de desmontar los argumentos históricos y lingüísticos de los catalanistas presentes en la Universidad y en el gobierno autónomo.

La polémica, incluso agria, no está exenta de algunas de las conferencias, sobre todo de las que se ocupan de la lengua: Xavier Casp, *Llitteratura i patria* (pp. 61-78), reflexión apasionada de un poeta; Francesc de Borja Cremades, *Normalisacio de la Llengua Valenciana* (pp. 79-104), estudio sobre las llamadas «Normas de Castelló» (1932) en las que se escudan las catalanistas; Josep María Guinot, *La Llengua Valenciana, hui* (pp. 105-140), descripción y defensa de la lengua valenciana; Chimo Lanuza, *La normativisacio valenciana: Historia i perspectives* (pp. 141-164), estudia las normas ortográficas de la Academia y ve con pesimismo el futuro. También Antonio Ubieto, *Historia d'historiografia valenciana recent* (pp. 187-204) pasa revista críticamente a algunos tópicos de los historiadores catalanistas.

Las otras conferencias se dedican a la investigación de temas sectoriales de notable interés: Josep Alminyana, *La llengua en els escriptors valencians durante el sigle de Sant Lluís Bertran* (pp. 17-42); una lengua parecida a la que se usa hoy día y que denominaban «lengua valenciana»; Leopold Peñarroja, *Moriscs i repobladors de la Vall d'Uxo: Aportacions a l'història del Regne de Valencia* (pp. 165-185), al cabo de tres años de la expulsión la comarca estaba ya medio repoblada; Josep Aparicio, *Persistència o canvi de la població valenciana* (pp. 43-59), historia esquemática hasta Jaime I; Alfons Vila, *Autoconsciència i fidelitat lingüística: l'exemple eclesiàstic* (pp. 205-217), la desaparición de la lengua valenciana de los libros parroquiales en el s. XVIII no se debe a prohibiciones episcopales sino a causas sociales.

A pesar de tratarse de una obra de divulgación, de lectura agradable, sus autores conservan el tono científico y objetivo necesario en el tratamiento de un tema apasionado. Los valencianos sabrán apreciar este redescubrimiento de su identidad. *Lorenzo Amigo*

Olivier Clément, *Orient-Occident. Deux passeurs: Vladimir Lossky et Paul Endokimov*, Ginebra (Labor et Fides) 1985, 210 pp.

La revolución rusa provocó la emigración de una parte de los intelectuales de aquel país. Algunos se refugiaron en Francia. El autor

de este libro pertenece a la Iglesia Ortodoxa y conoció de cerca a los dos célebres teólogos que apenas se relacionaron entre sí. Lossky permaneció fiel al patriarcado de Moscú mientras Endokimov se inclinó hacia Constantinopla. Ambos, laicos, aristócratas de pensamiento y de espíritu, representan un cristianismo de época postcristiana. Ambos ponen el acento sobre el Dios crucificado, la irreductibilidad del hombre, la salvación por el amor y una espiritualidad de transfiguración.

El libro constituye algo así como dos pequeñas monografías que nos acercan a cada uno de los pensadores. Sin duda Endokimov prosigue en parte la obra de Lossky, pero ambas partes se pueden leer por separado. De cada uno se hace una pequeña presentación de sus circunstancias vitales y una exposición relativamente amplia de su quehacer teológico. De ahí que alternan páginas de estilo casi periodístico con otras muy densas para los no familiarizados con la teología patristica y oriental, tan distinta de la de nuestros manuales. El lector experimentará un gran enriquecimiento con su lectura y una ruptura de los moldes demasiado racionalista en los que estamos apasionados los occidentales.

El núcleo de la teología de ambos autores es la Trinidad y la obra del Espíritu. Una profundización por parte de ambas confesiones muestra que es posible una aproximación y casi convergencia en la célebre cuestión del *Filioque*, causa de la ruptura entre ambas Iglesias. En Endokimov, especialista del pensamiento ruso, se encuentra una respuesta al problema de Job que obsesionaba a Dostoiesky. La mano que le hace callar ante el problema de mal es la mano impotente y amorosa del crucificado. El poder de Dios es el poder del amor que sólo puede actuar a través de la libertad del hombre.

Varias páginas con la bibliografía de ambos autores permiten una profundización ulterior de algunos temas que invitan al diálogo ecuménico (Endokimov estuvo en el Concilio como observador). Sólo si cada confesión permanece fiel a su tradición y abierta a la verdad de las demás, se podrá dar pasos significativos en este camino. El libro de Clément nos permite acercarnos al pensamiento de dos grandes intelectuales cuyo influjo ya se siente entre los católicos pero que sería deseable se fuera potenciando. *Lorenzo Amigo*